

AlfaOmega

Nº 417/23-IX-2004

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

POLICIA

Inmigrantes... «Diferentes que se encuentran»



Etapa II - Número 417
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Anabel Llamas Palacios,
Juan Luis Vázquez,
María Solano Altaba,
Carmen María Imbert Paredes,
Jesús Colina Díez (Roma)

Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer

Internet:
Beatriz Jaso Ollo
-Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.-
ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

If m

PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE
ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811

BBVA:
0182-5906-80-0013060000

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515



3-7
3-7

**Náufragos de la globalización.
El derecho a una casa común**

Foto portada:
Rosa Puga Davila

18-19
18-19

77.125 abortos, en 2002

**Alarmante informe
sobre el número de abortos**



20
20

**El polvorín de África Central
provoca miles de refugiados**



...y además

8 **La foto**

9 **Criterios**

10 **Cartas**

11 **Ver, oír y contar**

Aquí y ahora

12 *Los políticos también mueren.*

13 *Homosexuales,
matrimonio y adopción*

Iglesia en Madrid

12 *La diócesis, volcada
con el Sínodo.*

13 *La voz del cardenal arzobispo*

14 **Testimonio**

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

*La Inmaculada de la Capilla Oballe,
de El Greco, en el Museo del Prado:
La belleza: ser de Dios*

21 **Mundo**

La profecía cristiana contra el terrorismo

22-23 **La vida**

Desde la fe

24 **Entrevistas:**

*Cardenal Cottier: Jesucristo ha vencido
al demonio para siempre.*

25 **Cardenal Ratzinger:**

La conciencia no es puramente subjetiva.

26-27 **René Girard:**

Las trampas del deseo.

28 *Divorcio «express»,
o «sumarísimo».*

29 **Libros.**

30 **Televisión.**

31 **No es verdad.**

32 **Contraportada**

Inmigrantes:

Náufragos de la globalización

Indignado por los abusos contra los indios, el fraile dominico Antonio Montesinos, el primer domingo de Adviento de 1951, clamaba en defensa de los indígenas: «¿Éstos no son hombres? ¿No tienen ánimos racionales? ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís?» Hoy no sé si sentimos la inmigración como algo nuestro, parte de una civilización universal, o más bien como el problema que nos ha tocado vivir a los países *desarrollados*. Lo cierto es que, cuando hablamos de problemas, hablamos de personas; y cuando hablamos de ilegales, hablamos, en su mayoría, de pobres víctimas de la desigualdad entre dos orillas, de *náufragos de la globalización*:

La inmigración representa uno de los cambios más importantes que está experimentando la sociedad española. Hemos pasado de ser un país de emigrantes, a ser un país receptor de población extranjera; en el último siglo (1890-1990), 6,7 millones de españoles se marcharon en busca de una vida mejor: ésta es nuestra historia, la del drama que hoy, con las mismas necesidades y diferentes circunstancias, viven muchas personas que vienen de otros países en busca de nuestro bienestar, una calidad de vida muy diferente a la que llegan a encontrarse.

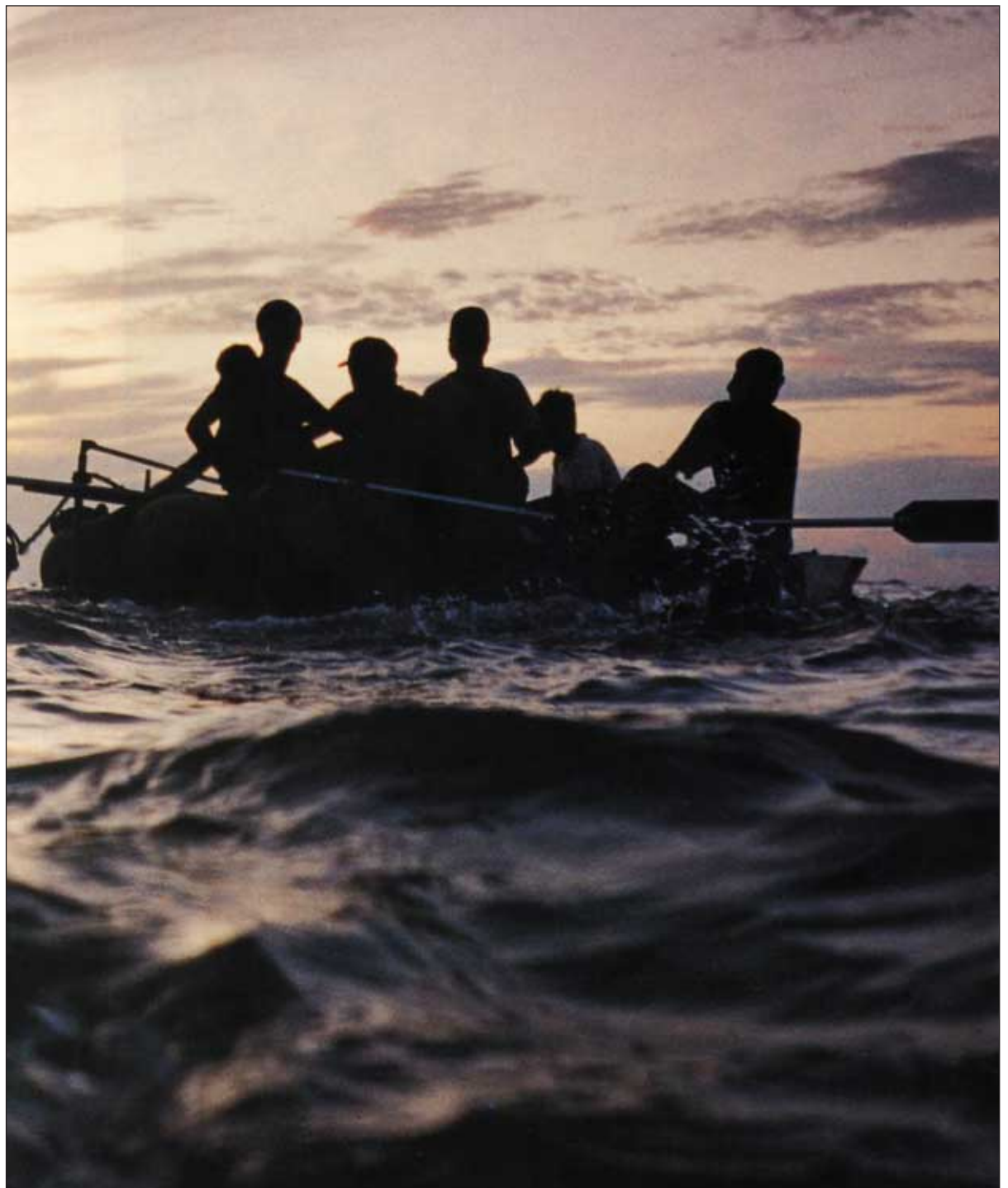
En 1980, España no tenía una ley de Extranjería; de hecho, en Madrid sólo había tres despachos dedicados a los inmigrantes. Por aquel entonces, cuando cogían a un inmigrante en situación irregular, lo metían en la cárcel, le compraban un billete y lo mandaban a su país. Las devoluciones y repatriaciones se sucedían, pero esto no impedía que siguiesen viviendo.

Tras ocho Gobiernos y tres leyes de Extranjería y un nuevo reglamento a punto de entrar en vigor, hoy nos encontramos, sólo en Madrid, a más de dos mil abogados que se dedican a atender trámites de inmigrantes, y las redes de apoyo se multiplican.

Inmigración en números

1.647.000 inmigrantes comenzaron el año 2004 como residentes legales en España. De ellos, 276.000 consiguieron sus papeles, a lo largo de 2003. Sin embargo, no todos corrieron la misma suerte, ya que, en los mismos 12 meses, 92.679 personas, que se encontraban en situación ilegal, fueron repatriadas a sus lugares de origen. El 25% llevaba un tiempo viviendo en nuestro país, pero el resto fueron detenidas en las fronteras y devueltas antes de poder cumplir su sueño. Según los últimos datos facilitados por la Secretaría de Estado de Inmigración y Regularización el 30 de junio de este año había en España 1.776.953 extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor.

Sin embargo otros muchos, 19.176, fueron interceptados cuando intentaban alcanzar las costas españolas a bordo de embarcaciones ilegales, según los datos que se desprenden del Balance sobre Inmigración en el año 2003, elaborado por el Gobierno. Según estas cifras, cerca de 963.000 extranjeros figuran ya en las listas de la Seguridad Social, 95.000 se dieron de alta en 2003, lo que se traduce en un 5,71% de los trabajadores afiliados. En abril de este año, según datos del ministerio de Trabajo y asuntos sociales, el número ya ascendía a 1.062.193.



En España los inmigrantes procedentes de Iberoamérica son los más numerosos; hablamos de 514.000 personas en situación regular. Los segúan de cerca los africanos, que son ya 432.000, y aquellos que han emigrado de países pertenecientes a la Unión Europea, 406.000. Las Comunidades Autónomas de Cataluña y Madrid son las que más inmigrantes acogen, seguidas por Andalucía y Valencia.

Las drásticas medidas migratorias adoptadas por Estados Unidos, tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, están repercutiendo en Europa, a donde emigran más iberoamericanos que nunca. Hoy por hoy, representan la comunidad de inmigrantes de más rápido crecimiento en Italia, Suiza, España y Gran Bretaña. Según datos oficiales de la Unión Europea, cerca de medio millón de inmigrantes llegan cada año en un viaje necesario.



Miembros de la Guardia Civil sacando del agua el cuerpo de un inmigrante

Falta de recursos, o voluntad política

El Gobierno habla de la falta de recursos humanos y materiales: en España hay 374.749 expedientes de extranjeros sin resolver, por falta de medios humanos y materiales en las Delegaciones del Gobierno que centralizan los trámites de extranjería. Unos 200 mil son renovaciones de permisos de trabajo y residencia, es decir, personas con su permiso en regla que han pasado a situación irregular por ineficacia de la Administración. Doña M^a Paz García del Nero, abogada experta en inmigración, sabe, como profesional, que en la Brigada Provincial de Extranjería y documentación de El Madrazo, en Madrid, se están tramitando en la actualidad recursos administrativos del año 2002.

El Gobierno había anunciado 267 nuevos puestos de trabajo para reforzar las oficinas de Extranjería y el desvío de estos trámites a

otras ventanillas, como el INEM. A esto se une el nuevo reglamento, que prevé cambios llenos de utopía. Lo cierto es que el nuevo Gobierno ha generado expectativas, y reacciones como la de la Confederación General de Trabajo de Madrid, en la que se preguntan «por qué (el Ejecutivo) no toma medidas urgentes y valientes en el ámbito de la inmigración, como han hecho en la guerra de Iraq, la educación o el Plan Hidrológico».

Don Edmundo Rodríguez, portavoz de *Jueces para la Democracia*, una de las voces más moderadas dentro de las plataformas *Papeles para todos*, ante el colapso de expedientes, ha pedido que se resuelvan situaciones como ésta. Ya que entienden «que España tiene una capacidad de acogida mucho mayor que la reconocida en la actualidad».

Muchos de los *sin papeles* que residen en España se enfrentan ahora a un futuro incierto. Con un reglamento a las puertas, que promete más papeles, lo cierto es que sus solicitudes no se admiten a trámite después

de que una circular administrativa, enviada a las Delegaciones del Gobierno, ordenara que «todos los permisos de trabajo y residencia que se formulen a partir del 14 de enero de 2002 a través de un procedimiento distinto al contingente serán denegados». Este cupo se establece según las *necesidades laborales* españolas y exige que los extranjeros lleguen a España portando en el bolsillo un contrato de trabajo ya firmado en su país de origen. A esto se unen las carencias en la Administración.

Mientras los países pobres se desangran en un incesante flujo de inmigrantes, los desarrollados, y España en particular, como puerta de Europa, intentan regular la masiva llegada de extranjeros indocumentados, que este año ha aumentado en un 60%.

Hecho cotidiano y universal

Ser inmigrante podría formar parte de un hecho cotidiano y universal. Las condiciones actuales han variado de forma drástica en relación con las generaciones anteriores. En las sociedades modernas, las periódicas situaciones de cambio se llevan o deberían llevarse con naturalidad; todos podemos considerarnos migrantes, porque la inmigración es una opción no sólo asumida por minorías: la migración es una opción de vida para millones de personas de todo el mundo. Pero el caso es que hoy, quien abandona su país por puro placer, o buscando un cambio voluntario, pertenece a una privilegiada pequeña parte de la población mundial. La gran mayoría de las personas que dejan atrás su tierra, su cultura, familia y amigos, son víctimas de sus circunstancias, han nacido y/o se ven inmersos en una realidad que se lo ha puesto difícil. Llegan a España y, lejos de ser comprendidas en su necesidad, son vistas como uno de los mayores problemas nacionales.

La abogada Patuca Fernández, experta en temas de menores, considera que, «en España, nos hemos acostumbrado a vivir la inmigración como problema y no como reto. Al *problema* le hemos intentado dar una solución que parece que no ha solucionado la situación que vivimos. En cambio, todo lo que se vive como reto no necesita una solución, sino un camino para ir afrontando ese reto. Hemos visto la inmigración como problema, hemos querido desprendernos de muchas personas y, en ese camino, hemos hecho y seguimos cometiendo muchas barbaridades».

El caso es que cada año son más las personas detenidas en las costas del sur de la península y Canarias. Nuestra situación geográfica nos convierte en un filtro para los africanos que intentar llegar al próspero continente; era un africano el que afirmaba que en «en el Estrecho se está librando una batalla entre África y Europa».

El negocio de la esperanza

La desesperación de los más pobres es una inagotable fuente de ingresos para las mafias que se dedican al tráfico de personas, un negocio que mueve cada año unos 7.000 millones de dólares, cifra que supera al tráfico de drogas. Las mafias ya se están encargando de *regular* también este método.

A pesar de masivas manifestaciones de

Sociedad del falso bienestar

Cada vida que se pierde es una vida que no vuelve, una vida que ya no nos enseña, cada hombre al que no escuchamos, al que eludimos, del que nos distraemos es una vivencia que no nos enriquece. En la sociedad del falso bienestar en la que vivimos, donde el estar bien radica en aquello que marca la etiqueta, necesitamos escuchar a gente de otras orillas que nos enriquezca como personas y que nos regale pequeñas dosis de realidad, diferentes a las manidas imágenes que ya somos capaces de ver mientras comemos y decimos *pobrecitos*.

Vivir la realidad a través de las personas no es lo mismo que leerla, verla o escucharla a través de los medios, las personas nos implican. Como personas que somos, independientemente de nuestra ideología, sexo, raza o religión, deberíamos hacer la vida más sencilla a los demás y viceversa. Y no lo digo desde la visión utilitarista tan manida por los políticos: «Necesitamos la mano de obra...», por eso privilegiamos la inmigración latinoamericana». Tenemos la suerte en España de convivir con gente de otros países y, al fin y al cabo, de conocer la realidad del otro, ése es el verdadero motor de cambio y lo que nos hace ser personas, lo que nos enseña a comprender el sufrimiento ajeno y a no permanecer impasibles ante él.

R.P.D.



protesta contra la polémica Ley de Extranjería, encierros de inmigrantes en iglesias, ONG's y sindicatos en las calles, como respuesta a redadas masivas, el sentir ante la inmigración no es unánime. Surgen conflictos puntuales, como padres españoles que se niegan a enviar a sus hijos al colegio a causa de los nuevos compañeros de origen marroquí, escolarizados en los centros de estudio de sus chavales. Ambas son conciencias contrapuestas de una misma sociedad que, como su Gobierno, se muestra incapaz de digerir este fenómeno que tiene que ver con uno de los instintos más primarios del ser humano: el instinto de supervivencia.

Según la última encuesta del CIS, el 48,5% de las personas se considera muy racista o bastante racista, y sólo el 5% asegura no ser racista. Pero, hoy por hoy, es importante reflexionar sobre si vemos igual a un marroquí de Lavapiés que trabaja en un locutorio y a un marroquí que es médico y vive en Arturo Soria. ¿Podríamos hablar de un racismo de clase?

En lo que se refiere a la escuela, el 36,5% de los estudiantes españoles se declara contrario a la inmigración, actitud que se acentúa entre los varones. Así lo pone de manifiesto el estudio realizado por el Defensor del pueblo y Unicef, que también revela que los hijos de los extranjeros tienen una visión positiva de sus profesores y del trato que reciben en los colegios.

La delincuencia es otro tema que preocupa a los españoles. El 51% de los encuestados piensa que el aumento de los inmigrantes favorece el incremento de la delincuencia, frente al 35% que estima lo contrario. El caso es que, con el aumento de la inmigración, ha aumentado la delincuencia; pese a ello, conviene analizar lo circunstancial de estos datos. Hay que tener en cuenta que, en la estructura por edades de la población inmigrante, es mayor la proporción de personas en edad activa; en segundo lugar, parte de los delitos son cometidos por miembros de organizaciones criminales que se desplazan con fines delictivos; y el tercer factor, y más importante, es que las comunidades inmigrantes propenden más a la delincuencia en la medida en que se hallan mal integradas en la sociedad del país receptor, sometidas a condiciones discriminatorias en el trabajo, la vivienda y la vida cotidiana.

El miedo y la inseguridad que se ha ge-

Muchos de los sin papeles que residen en España se enfrentan ahora a un futuro incierto. El miedo y la inseguridad generados en la sociedad española es un factor importante al analizar su dificultad para asumir una realidad diferente

nerado en la sociedad española es un factor importante, a la hora de analizar la dificultad de los españoles para asumir una realidad diferente. Esto es un arma de doble filo: intentamos protegernos de lo que nos genera miedo, de lo desconocido, y corremos el peligro de que esto genere un círculo vicioso en el que la marginación social conduzca a un mayor grado de delincuencia, y la delincuencia ocasiona reacciones xenófobas.

Sumamos a esto la animadversión que muchos inmigrantes están provocando por parecer presa fácil del terrorismo internacional.

La búsqueda del Norte

La desigualdad a escala mundial es la que está promoviendo los grandes movimientos humanos, y no es fácil lo que se pretende.



Frenar por ley el instinto de supervivencia, que lleva a tantas personas a emprender un largo y arriesgado viaje, es un tanto utópico. Nadie elige dónde nace, pero sí dónde puede mejorar su calidad de vida. Los caminos de éxodo humano, en su mayoría, no son libres.

Otra cuestión básica es el hecho de referirse a los inmigrantes como legales o ilegales, regulares o irregulares. «Ahora —afirma doña Patuca Fernández—, lo adjetivo lo hemos elevado a categorial; lo que antes era accidental, ahora es sustancial, y ése creo que ha sido el gran error». Tenemos ante nosotros a personas que han emprendido un viaje involuntario, que han buscado alternativas a situaciones de injusticia, violencia y/o pobreza, y se encuentran con una sociedad que los califica de ilegales y les niega derechos básicos basándose en leyes; pero

Un grupo de inmigrantes esperan su turno para ser atendidos.

A la izquierda, miembros de la Cruz Roja atienden a un bebé recién llegado en patera a las costas de Algeciras

¿Qué hubiera pasado si las cosas hubieran sido así?:

La historia que pudo ser

«Cristóbal Colón no consiguió descubrir América, porque no tenía visa y ni siquiera tenía pasaporte. A Pedro Alvares Cabral le prohibieron desembarcar en Brasil, porque podía contagiar la viruela, el sarampión, la gripe y otras pestes desconocidas en el país.

Hernán Cortés y Francisco Pizarro se quedaron con las ganas de conquistar México y Perú, porque carecían de permiso de trabajo.

Pedro de Alvarado rebotó en Guatemala y Pedro de Valdivia no pudo entrar en Chile, porque no llevaban certificados policiales de buena conducta.

Los peregrinos del *Mayflower* fueron devueltos a la mar, porque en las costas de Massachusetts no había cuotas abiertas de inmigración».

Eduardo Galeano,
en *Bocas del tiempo*, Siglo XXI de España editores



Un guardia Civil trata de dar calor a un inmigrante; fotografía de don Francisco Carrasco Cortés (EFE) ganadora del premio Godó.



¿por qué rasero se mide la dignidad del ser humano? Con la ley en la mano, en nombre de la legalidad y de la ilegalidad, se han cometido verdaderas atrocidades. Cabe preguntarse de qué depende la legalidad de una persona: ¿de sus necesidades, o de las nuestras? ¿De ambas? ¿Puede depender la dignidad del ser humano de las carencias de la Administración?

Los inmigrantes regulares en España gozan de un reconocimiento jurídico de derechos muy amplio, y equiparable, en la mayoría en los ámbitos económicos y sociales al de los nacionales, pero el problema es el gran número de personas que acceden a nuestro país de forma ilegal; éstos no tienen derecho a nada más que a una tarjeta de afiliación y a una tarjeta sanitaria. El caso es que siguen siendo personas, con las mismas necesidades que el resto, pero, cuando la capacidad de absorción no es mayor, no tienen acceso a lo que todos; los funcionarios no dan abasto, y los derechos de esas personas no tienen cabida.

Doña M^a Paz García del Nero, la abogada experta en inmigración ya citada, está acostumbrada a resolver y atender las preocupaciones de los inmigrantes: «Llegan preocupados —afirma—; quieren trabajar para poder vivir y tener mayor facilidad a la hora de acceder a una vivienda. Les inquieta mucho el poder enviar dinero a sus familias, y en muchos casos que desean la reagrupa-

ción familiar, traerse a sus familias, saben que eso también pasa por lo legal».

Ironías de la vida

La ironía del ya considerado como problema de la inmigración es que España necesita a los inmigrantes. No tenemos reparo en decir que nuestro país se está haciendo viejo a una velocidad alarmante (con nueve Comunidades Autónomas que presentan un crecimiento negativo en su proporción entre nacimientos y defunciones), y que hay trabajos que los españoles no están dispuestos a desempeñar. De hecho, los inmigrantes han paralizado el crecimiento negativo de España. Gracias a los más de 20.000 niños nacidos de padres extranjeros, actualmente las muertes anuales no superan el número de nacimientos, según datos del INE. Es decir, que aportan al Estado, a la sociedad y al mundo laboral esa cantera necesaria que evita que se desequilibre la balanza demográfica. Hablamos de integración y de solidaridad, y las afirmaciones más frecuentes se refieren a que los necesitamos porque llenan nuestros colegios de niños y realizan el trabajo que no realizamos: ¿atendemos sus necesidades, o las nuestras?

Son personas con unas necesidades y unos derechos, traigan niños o no, realicen o no los trabajos que nadie quiere realizar en España. Viven una situación difícil en su

país y exigen el derecho a ocupar su espacio en nuestra sociedad. Nosotros seguimos justificando su estancia en función de nuestras necesidades, y nos quedamos con la conciencia tranquila porque creemos que les hacemos un favor. A los regulares, porque se quedan en unas condiciones dignas, y a los irregulares, porque los mandamos de vuelta, los repatriamos. La cifra de repatriaciones, este año, asciende a 74.467 personas, principalmente a Marruecos, Rumanía, Ecuador, Bulgaria y Argelia. Esta situación es diferente a la de los 250 inmigrantes que han regresado a su patria al amparo de la Cruz Roja entre enero y julio de 2004. La mayoría son personas procedentes de Iberoamérica, que han fracasado en su proceso de establecerse en España. La organización española pone a disposición de los inmigrantes los medios necesarios para facilitarles el regreso a su país de origen, a través de su programa de retorno voluntario, que este año cuenta con un presupuesto de casi 200.000 euros.

Lucha contra la inmigración clandestina

La lucha contra la inmigración clandestina ha dado como resultado la desarticulación de 735 redes de tráfico de personas, y la práctica de 2.070 detenciones (un 69% más que el año anterior). Más de 4.000 inmigrantes han perdido la vida en aguas españolas en los últimos cinco años (en 2002 se contabilizaron 35 ahogados), según las estimaciones de la Asociación de Trabajadores de Inmigrantes Marroquíes (ATIME): son la prueba más elocuente de un fenómeno imparable (las cifras del Ministerio de Interior son sensiblemente inferiores, ya que no incluyen los fallecimientos en aguas marroquíes, ni los desaparecidos en el Estrecho).

El pasado mes de agosto, asistíamos a un descenso en un 8,8% del número de inmigrantes que han intentado llegar en patera a España en lo que va de año. Del 1 de enero al 31 de agosto, 10.042 inmigrantes fueron detenidos en las costas españolas, procedentes de Marruecos, Mali, Gambia, Guinea y Costa de Marfil. Esto es debido a un reforzamiento de los medios policiales y de asistencia en Ceuta, Melilla y Andalucía. En todo este proceso cada vez son más los niños que sueñan con ganar suelo español. Aumentan los MINA (Menores Inmigrantes no acompañados), el fenómeno de unos nuevos niños de la calle que tienen la peculiaridad de ser extranjeros, una nueva realidad cuyo desconocimiento esta trayendo políticas inadecuadas.

La inmigración nos favorece. Nuestro Gobierno echa cuentas, sabe que en 2050 necesitará a 12 millones de inmigrantes y ya prevé acoger a 30.000 al año. El que tantas personas tengan que buscarse obligatoriamente la vida fuera de sus fronteras trae para el Sur efectos devastadores. En un principio, podemos hablar de ventajas, ya que, según algunos analistas, «se realiza una transferencia de divisas y se mantiene a familias enteras, pero se está produciendo una fuga de cerebros que pueden ayudar al levantamiento del país». Los países menos afortunados ven cómo la esperanza del desarrollo se va fuera de sus fronteras.

Rosa Puga Davila

Mensaje de Juan Pablo II para la 90 Jornada Mundial de los Emigrantes y Refugiados

El derecho a una casa común

La Jornada del Emigrante y el Refugiado, 26 de septiembre, con el lema *Migraciones desde una óptica de paz*, llama la atención de la opinión pública sobre la movilidad humana forzada, centrándose en algunos aspectos problemáticos, de gran actualidad a causa de la guerra y de la violencia, del terrorismo y de la opresión, de la discriminación y de la injusticia. Por desgracia, nos estamos acostumbrando a ver la peregrinación desconsolada de los desplazados, la huida desesperada de los refugiados, el desembarque con todos los medios de emigrantes en los países más ricos, en busca de soluciones para sus muchas exigencias personales y familiares. Surge entonces la pregunta: ¿cómo hablar de paz cuando se registran constantemente situaciones de tensión en muchas regiones de la tierra? ¿Cómo puede contribuir el fenómeno de las migraciones a construir la paz entre los hombres?

Nadie puede negar que la aspiración a la paz está en el corazón de buena parte de la Humanidad. Juntos podemos y debemos construir una cultura de paz, adecuada para prevenir el recurso a las armas y a toda forma de violencia. Por este motivo, se han de alentar los gestos y los esfuerzos concretos de perdón y de reconciliación.

Crear condiciones concretas de paz, en lo que concierne a los emigrantes y refugiados, significa comprometerse seriamente para salvaguardar, ante todo, el derecho a no emigrar, es decir, a vivir en paz y dignidad en la propia patria. Gracias a una atenta administración local y nacional, a un comercio más equitativo, a una solidaria cooperación internacional, hay que ofrecer a todo país la posibilidad de asegurar a sus habitantes, además de la libertad de expresión y de movimiento, la posibilidad de satisfacer sus necesidades fundamentales como la comida, la salud, el trabajo, la casa, la educación, sin las cuales mucha gente se ve en la obligación de emigrar por la fuerza.

Existe también el derecho a emigrar. Corresponde, obviamente, a los Gobiernos reglamentar los flujos migratorios en el pleno respeto de la dignidad de las personas y de las necesidades de sus familias, teniendo en cuenta las exigencias de las sociedades que acogen a los inmigrantes. Es un deber, en este sentido, reconocer el laudable esfuerzo realizado por muchas organizaciones públicas y privadas para aliviar las situaciones preocupantes que se han creado en algunas regiones del planeta. Quien atraviesa condiciones críticas tienen necesidad de ayudas diligentes y concretas.

Las migraciones pueden, de hecho, facilitar el encuentro y la comprensión entre las civilizaciones, así entre personas y comunidades. Cuando las *diferencias* se encuentran integrándose, dan vida a una *convivencia de las diferencias*. Se redescubren los valores comunes a toda cultura, capaces de unir y no de dividir; valores que hunden sus raíces en un mismo *humus* humano. Esto ayuda al establecimiento de un diálogo provechoso para construir un camino de tole-



rancia recíproca, realista y respetuosa de las peculiaridades de cada quien. Con estas condiciones, el fenómeno de las migraciones ayuda a cultivar el *sueño* de un porvenir de paz para toda la Humanidad.

Si el *sueño* de un mundo en paz es compartido por muchos, si se valoriza la aportación de los emigrantes y de los refugia-

dos, la Humanidad puede convertirse cada vez más en familia de todos, y nuestra tierra en una auténtica *casa común*. Con su vida y, sobre todo, con su muerte en la cruz, Jesús nos demostró el camino que hay que recorrer. Con su resurrección nos ha asegurado que el bien triunfa siempre sobre el mal.

De la Carta de los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones Iguales o distintos, en paz

La pobreza, el hambre, la inseguridad política e institucional, la violencia e incluso la persecución religiosa son manifestaciones de un mundo estructuralmente injusto, que cierra a muchos hombres y mujeres la puerta a la esperanza. Esta situación y los reclamos de los omnipresentes medios de comunicación, que pintan el mundo desarrollado como un paraíso, explican tanto el fenómeno migratorio, como los riesgos y las tragedias a que tantas personas se exponen buscando un futuro mejor.

El problema original no es la emigración, sino la injusta distribución de los bienes. Por eso, frente a las explicaciones simplistas o los planteamientos emocionales, hay que reivindicar con urgencia estrategias globales de co-desarrollo. Las mafias y la delincuencia organizada, que será necesario abordar y denunciar, son síntoma y consecuencia de una situación estructural más amplia. Una positiva concepción de la globalización nos invita a contemplar las migraciones como la punta avanzada de los pueblos en camino hacia la hermandad universal. Sólo la preocupación por el bien común universal nos permitirá situarnos adecuadamente ante el fenómeno de las migraciones modernas.

Es indispensable para tal convivencia pacífica que, por una y otra parte, exista un verdadero empeño en lograr tanto la integración en el plano social como la interacción en el plano cultural. Nos preocupa a este respecto la angustiosa situación que sufren tantos miles de inmigrantes, que viven ya entre nosotros y a los que su condición de indocumentados los coloca en condiciones de marginación y exclusión social. La paz exige también una actitud positiva, que sepa *combinar el respeto a la identidad de los inmigrantes con el patrimonio cultural de las poblaciones que los acogen*. Si la identidad de un pueblo viene determinada, en gran parte, por su cultura, no es menos cierto que ésta no es verdaderamente humana si no conlleva la apertura a las demás culturas, a lo universal, precisamente por lo mejor de sí misma, su arraigo en la naturaleza humana. *Un enriquecedor diálogo intercultural constituye un camino necesario para la construcción de un mundo reconciliado.*

La mejor Olimpiada

Por desgracia, se habla y se escribe muy poco en los periódicos de esa auténtica maravilla que son los Juegos Paralímpicos de Atenas 2004. Esta sí que es una verdadera olimpiada, pero como está lo de Camacho y lo del Real Madrid... Por cierto, veintidós medallas, siete de oro, y un nuevo récord del mundo han conseguido ya los admirables participantes españoles en esta Olimpiada: corren en silla de ruedas, son ciegos, tienen todas los handicaps y limitaciones que ustedes puedan imaginar, pero las superan prodigiosamente y dan al mundo de hoy, el de la película *Mar adentro* y tantas otras cobardías, un ejemplo extraordinario de humanidad, de valor, de afán de superación, de amor a la vida.



Integración

Los niños no se complican la vida como los mayores y, de manera natural, como se ve en la foto, los de una raza u otra juegan y conviven en paz. El problema de la integración verdadera está en los mayores, a los que bien puede aplicarse el viejo trabalenguas: *El desintegrador que desintegrare, buen desintegrador será*. Una sociedad desintegrada –parece oportuno recordarlo con ocasión del Día del Emigrante– no se va a integrar si primero no se integran las personas que la componen.



Nuevo arzobispo en Tarragona

«**Q**uiero que la colegialidad y el diálogo rijan mi pontificado: voluntad de escuchar, acoger y aprender de todos, de ser el arzobispo de todos». Esto dijo, en su toma de posesión, el nuevo arzobispo de Tarragona, monseñor Jaume Pujol. 3.000 fieles abarrotaban la catedral de Tarragona y rogaron a Dios para que el nuevo arzobispo sea artífice de concordia, fraternidad, paz y comunión eclesial.

¿Cosas..., o personas?



Foto: Mundo Negro

«**T**e doy gracias, Señor, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; yo ayuno dos veces por semana, doy limosna, ¡todo lo hago bien!...» Ésta era la oración del fariseo que nos relata el evangelio de San Lucas. Hoy las excusas —dirigidas, por supuesto, al príncipe de este mundo a través de la televisión y del papel cuché, no al Señor, ni en su templo, desde luego— son otras: «Soy más moderno que nadie, tengo más que nadie, soy experto en rentabilidad económica, y no digamos en compañeras sentimentales...» El tipo humano —más bien inhumano— retratado por Jesús en su parábola sigue siendo hoy el mismo: un hombre independiente, encerrado, aislado de los demás. Eso precisamente significa el vocablo hebreo *fariseo*: *separado*. Y es inhumano porque destruye la esencia misma que nos constituye como personas: la capacidad de comunicación. Se llama *amor*, y sólo puede entenderse —porque se vive— cuando no se es, literalmente, *fariseo*. ¿Por qué, si no, ha llegado a corromperse, ¡y de qué modo!, el uso de la más humana de las palabras?

Se habla de divorcio como de un paso adelante en el progreso de la Humanidad, y cuanto más rápidamente se produzca, más progresista se con-

sidera. No se duda en considerarlo una liberación, una conquista en la lucha por las libertades... ¿Quizás porque a la orfandad en la que quedan los hijos —o toda una sociedad sin niños, cada día más huérfana— se la está llamando independencia, el no va más del *Yo hago con mi vida lo que quiero*, pretendiendo hacer creer que se trata de libertad? Pocas mentiras están siendo tan letales como ésta. Lo vemos en el creciente afán de destrucción del matrimonio y de la familia, y con ello de toda la sociedad; lo vemos en el angustioso drama de la inmigración, que pone bien de manifiesto la inhumanidad presente en los pueblos de donde proceden los emigrantes, y no menor, por muy edulcorado que tenga su fariseísmo, en los que los acogen.

Anuncia el Gobierno, por ejemplo, divorcios rápidos. Si en 10 días, o dos meses, se casan y se descasan..., ¿quién frenará la avalancha de inmigrantes que, de este modo, encontrarán

puertas abiertas de par en par, para dar inmediatamente paso a una previsible desestabilización de la sociedad española, con imprevisibles consecuencias? Esa sociedad se hará más incapaz aún de acoger dignamente a nadie, con la consiguiente inevitable frustración de los mismos emigrantes, que no mejorarán, desde luego, la situación que tenían en sus países de origen, por terrible que ésta fuera. Acaso tendrán más cosas, pero ¿serán personas? Crecerán, eso sí, las *cosas* de las mafias, en lugar de su erradicación, y las *cosas* de todo tipo de *fariseo* contemporáneo. Es decir, crecerá la desintegración, en lugar de la humanidad. Una sociedad desintegrada, ¿cómo va a integrar a nadie? No se resuelve así, ciertamente, el problema de la inmigración. Ni ningún otro. Y no se piense que una buena integración económica, si no surge de personas realmente tales, resuelve nada. La solución no durará mucho más allá que los divorcios *express*. ¿No lo estamos viendo a cada paso, en un país, y en otro? En definitiva, sólo se genera violencia, y su raíz está en el corazón.

¿Por qué nuestro mundo está lleno de violencia? Porque ésta antes está en las casas, y antes en cada persona, precisamente cuando dimites de su condición de tal.

Bien distinta de la del fariseo es la oración de la Madre de Jesús. María no da gracias como el fariseo. Ella alaba y bendice al Señor, porque «el Poderoso ha hecho obras grandes en mí; su Nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación». La diferencia es clara: mientras el fariseo se

fija en las cosas que Dios le ha dado, María se fija en el Dios que le ha dado las cosas. Sólo así se es persona y se vive el gozo y la fecundidad de un mundo de personas, donde precisamente por eso las cosas están en su sitio, y, en lugar de esclavizarnos, nos permiten alabar y bendecir al Señor de la vida y gozarla en su verdad, su bien y su belleza. La alternativa, no nos engañemos, es un mundo de aislados, de *fariseos*, incapaces de comunicación verdaderamente humana, que en lugar de gozar de las cosas, se dejan oprimir por ellas; más aún, aplastar, porque todo queda convertido en cosas; hasta los seres humanos, que, aislados, independientes, solos, ya no saben ni quién son. He ahí la diferencia: un mundo de cosas..., o de personas.



Contradicciones

El anteproyecto de Ley sobre el divorcio aprobado por el Gobierno pretende salir al paso del gravísimo problema social del incremento permanente del número de las rupturas de matrimonios y de los dramas personales que las acompañan. Sin embargo, los medios que se arbitran suscitan una seria preocupación. Muy probablemente, lo que vendrá serán más divorcios y más sufrimiento. Porque la Ley no parte de una buena concepción antropológica del matrimonio como institución social fundamental, sino más bien de una ideología individualista que lo reduce a un mero contrato entre particulares. A este respecto recordamos lo declarado por la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal en la Instrucción pastoral *La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad*:

«Evidentemente, si se pierde el sentido sagrado del matrimonio, se acabará por valorarlo simplemente como un contrato entre particulares, y, por consiguiente, establecido a su arbitrio y dependiente de su voluntad, la cual puede cambiar y llegar a romperlo. Tal concepción hace incomprensible la indisolubilidad del matrimonio. Un compromiso para toda la vida sería algo prácticamente imposible, y podría darse el caso de que llegara a ser insoportable. En esa óptica, el divorcio es concebido como un derecho, incluso como una condición para contraer matrimonio, una cláusula de ruptura. Esta mentalidad introduce una inestabilidad estructural en la vida matrimonial, que la hace incapaz de afrontar las crisis y las dificultades con las que inevitablemente se encontrará».

«Como ocurre con otros hechos dolorosos de nuestra sociedad, el modo cultural de presentar el divorcio intenta ocultar el drama —humano, psíquico, social— del fracaso matrimonial. Con el lema de *reconstruir la vida* —quizá con *otra pareja*— se pretende solucionar el drama solventando los problemas técnicos (jurídicos, económicos), pero sin querer entrar en los verdaderos problemas antropológicos y éticos».

Conferencia Episcopal Española
(17-09-2004)



No al divorcio express



Es asombroso ver el gran interés que nuestro Gobierno está poniendo en acelerar y reducir los impedimentos, los trámites, que hasta ahora encontraban aquellos matrimonios que querían acceder al divorcio. También es enormemente inquietante ver que no se está teniendo en

cuenta para nada la opinión de la mayoría de las familias que luchan, un día tras otro, por mantenerse unidas. Porque el divorcio no es simplemente una separación, una ruptura. ¡No! Es algo mucho más grave, de lo cual los más afectados son los hijos. Una vez más los gobernantes acostumburan a hacer, a legislar, dejando a un lado los intereses de los más débiles; dejando en desamparo a los niños. ¿No nos habían prometido los socialistas que velarían de modo especial por los intereses de los más desfavorecidos? ¿Por qué ante la elaboración de una Ley que va a causar tanto mal, a las familias en particular y a toda la sociedad en general, no se facilita que los expertos, los agentes sociales y todas las asociaciones familiares puedan expresar su opinión?

M^a Paz Marzoa Rodríguez
Vigo (Pontevedra)



Un respeto

Me gustaría que Amenábar respetara a las personas y, por supuesto, el derecho a vivir. Nunca es un derecho poder hacer un mal. Nadie tiene el derecho ni a la vida ni a la muerte. Sólo Dios. No somos dueños, sólo administramos. Yo tengo un hermano tetrapléjico desde hace 24 años. Recién casado, tuvo un accidente y se quedó en silla de ruedas. Damos muchas gracias a Dios porque vive. El día 1 de septiembre cumplió 50 años. Tanto él como su mujer son un ejemplo para toda la familia, y para tanta gente; un estímulo para se-

guir luchando. Son ejemplo de fortaleza, de vida, de fidelidad, de tenacidad, etc. Todas las personas necesitamos que nos ayuden. Mi hermano también ayuda a mucha gente con su vida, con su testimonio. Habría que preguntarse: ¿qué buscamos o queremos conseguir de nuestra vida?

La vida hay que llenarla, y eso nada cuenta si no se le da sentido. Lo que llena la vida es el amor, y eso es lo que permanecerá. Cuando se quiere a alguien, no se le desea perder.

Gloria Paniagua
Baeza (Jaén)

En este mismo sentido hemos recibido cartas de **Blanca Díaz-Tejeiro Izquierdo** (Madrid), **Ana M.** (Granada), **Josefa Romo Garlito** (Valladolid), **María José Molina Mestre** (Valencia), **Alejandro Rubio** (Madrid), **Enrique Monasterio** (correo electrónico) y **Pilar Martínez de la Torre Vidal** (Almería)



Cristianos acomplejados

Un PP acomplejado y cobarde disfrazado de centro-reformista reniega de sus principios fundacionales. Donde decía el Partido Popular que se inspiraba en el humanismo cristiano, ahora dirá «humanismo de tradición occidental». El centro-derecha español pierde sus señas de identidad, y también probablemente a muchos votantes que, al ver que reniegan de Dios, harán lo propio con este partido a la hora de votar. Las derechas y las izquierdas, cada día, más iguales e irreconocibles.

Ana Ranea de la Torre
Antequera (Málaga)



Psicología de farmacia

Trabajo en una farmacia. Diariamente atiendo a clientes que vienen a comprar anticonceptivos, anillos y test de embarazos. Por sus caras me doy cuenta de la disposición que tienen con relación a la vida que pueden concebir o tener. Si vienen tensas, con cara de agresividad..., no quieren la nueva vida en potencial o de hecho. Si vienen alegres, con cara de felicidad, es porque creen que esperan a un nuevo hijo en sus entrañas. Hay otras que vienen con cara de complicidad, por no decir otra cosa..., ¡miran de reojo al pedir! Algunas tienen doce o trece años; se ríen de mí si les pido la receta del médico: «¿Esto es una Farmacia?», preguntan. Saquen ustedes mismos la conclusión. La vida es bella, pero no para quien quiere acabar con ella.

M^a Carmen Beriain
Vizcaya

Alfa y Omega Documental

Alfa y Omega Documental ha tenido una acogida excelente, que agradecemos a nuestros lectores. Este primer CD-Rom, para usuarios tanto de PC (*Windows 98, 2000, XP*) como de Macintosh, consta de un primer disquete con la base de datos de todos los números del semanario desde el 1 al 375, con todas las posibilidades de búsqueda en su contenido, incluyendo un completo índice temático; y de un segundo disquete con los 100 primeros números en PDF, tal y como aparecen publicados en papel (próximamente se ofrecerá *Alfa y Omega Documental 2* con los restantes números en PDF). Se incluye asimismo folleto explicativo.

Pueden ya adquirir *Alfa y Omega Documental 1* (al precio de 30 euros), bien personalmente en la redacción de nuestro semanario (calle de la Pasa, 3, de Madrid), bien solicitando el envío por teléfono (91 365 18 13) o por e-mail: enviosalfayomega@planalfa.es, desde cualquier punto de España, contrarrembolso (coste más gastos de envío: 35,70 euros), o por correo certificado previa transferencia bancaria (coste más gastos de envío: 33,10 euros) a *Fundación San Agustín*, en CajaMadrid: 2038-1736-32-6000465811. Puede asimismo solicitarse el envío de *Alfa y Omega Documental 1* desde el extranjero, por correo certificado previa transferencia bancaria (Europa: 35,23 euros; resto del mundo: 37,23 euros) a la citada cuenta de la *Fundación San Agustín* en CajaMadrid.



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Una civilización senil

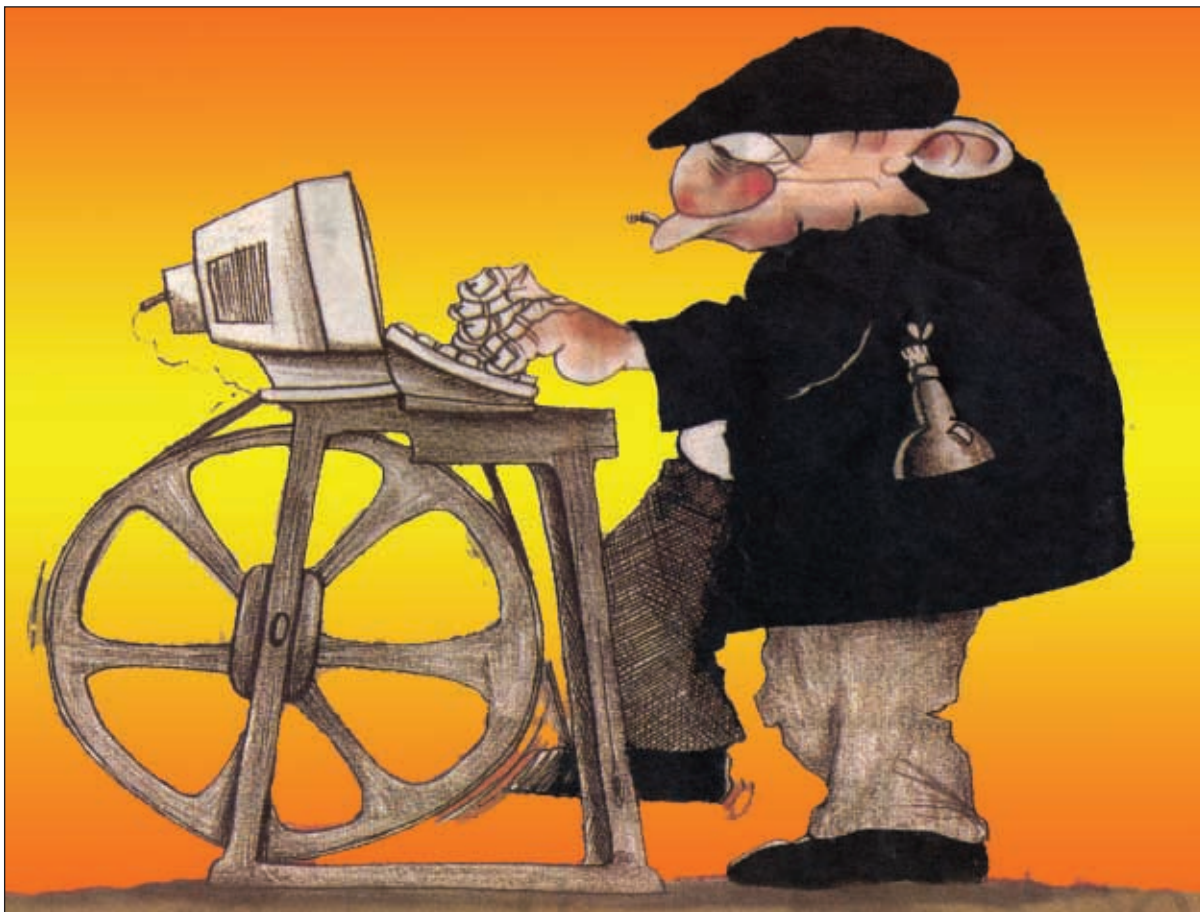


Ilustración publicada
en El Faro de Vigo

José Luis González Quirós es uno de los filósofos más destacados de nuestro no muy alentador horizonte de pensamiento. Tiene, además, una virtud principalísima: prodígase lo suficiente en los medios, es decir, no es jaleado por la nomenclatura progresista imperante. Ha escrito recientemente un libro ejemplar sobre la cultura, titulado *Repensar la cultura* –EIUNSA para más señas–, en el que leemos: «Vivimos en un mundo en el que las cosas no son siempre absolutamente evidentes, en el que el error abunda seguramente más que la sabiduría, pero en el que, pese a todo, como decía Pascal, *hay luz suficiente para quienes desean ver, y bastante oscuridad para quienes tienen la disposición contraria*».

Aquilino Duque ha remitido una *nómina* a su universo de apasionados lectores en la que escribe, bajo el título de *Memoria senil*: «Los que se resisten a digerir la derrota de sus abuelos en la guerra civil y procuran por todos los medios, tanto políticos como periodísticos, reabrir sus heridas y desenterrar, en el mejor de los casos, la mitad de sus víctimas, acusan a los nietos de los vencedores de no haber digerido una derrota electoral que costó cerca de doscientos muertos y de *mirar hacia atrás con ira* a la mañana de Atocha de 2004. El hecho inmediato es que los que tanto empeño tenían en saber, ahora no quieren enterarse, ni que se apuren responsabilidades, cuando no pasa un día sin una averiguación sorprendente. Hace años, en un artículo en el que trataba de explicarme los sucesos de 1968 en París, de cuyo génesis intelectual estaba más o menos al corriente por razones de oficio, un médico madrileño, progresista represaliado y republicano nostálgico, me decía airado

que aquello no había sido más que una espontánea explosión juvenil.

Insisto en que vivimos en una fase senil de la civilización, pues del mismo modo que el anciano recuerda con todo pormenor nimiedades de su niñez, y en cambio no se acuerda de dónde se dejó olvidadas las gafas, nosotros nos dedicamos a desenterrar cadáveres que datan de tres cuartos de siglo, y a echar tierra sobre los del pasado 11 de marzo».

Il Corriere de la Sera

Recientemente, el filósofo **André Glucksmann**, en el *Corriere della Sera*, escribió una columna sobre el Occidente amenazado, en la que leemos: «Europa descubre que no sirve de nada hacer el avestruz, con la cabeza bajo tierra, y debe recordar que la guerra que lleva a cabo el islamismo radical no comenzó con **George Bush**, sino con Jomeini, y que esta subversión terrorista pretende no tener fronteras. Tiene su lugar tanto en las escuelas francesas como en el mausoleo de Alí, contra todos aquellos que no les obedecen, sean creyentes o no, musulmanes o infieles. No ha sido Bush, sino los terroristas islámicos los que han iniciado las hostilidades. Pronto o tarde, los europeos descubrirán la necesidad de resistir, y de resistir juntos».

Agencia Veritas

El profesor **Rafael Navarro Valls**, Secretario General de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, ha respondido, ante la aprobación del anteproyecto de Ley del Divorcio, a las siguientes preguntas de la agencia *Veritas*: «¿Qué concepción del matrimonio cree que hay detrás de esta nueva Ley?

Creo que supone el final de un camino hacia atrás, que conduce de nuevo a una forma primitiva de matrimonio: el romano. El divorcio que quiere introducirse supone convertir al matrimonio en un *affaire* privado, una relación fundada sobre la cohabitación y el consentimiento continuado. La facilidad de la disolución hace que lo que queda del matrimonio ya no reenvíe ni a la fidelidad ni al amor. Este divorcio, que puede llegar a asemejarse al repudio unilateral islámico, significa que el Derecho no sostiene al matrimonio, haciéndolo disponible al simple capricho de una de las partes. El matrimonio así se convierte –por decirlo gráficamente– «en una sociedad de responsabilidad fuertemente limitada».

Si bien el divorcio puede parecer, a veces, el remedio adecuado para poner fin a matrimonios básicamente fallidos, o enmendar situaciones creadas por un cónyuge cruel o irresponsable, en general suele empeorar la situación (...).

¿Es esta reforma una solución al aumento de divorcios, o más bien el aumento de divorcio, se ha producido por una inadecuada política de conciliaciones y apoyo a la familia?

Creo que este aumento *en flecha* del número de divorcios se está produciendo por una incorrecta política de desatención al matrimonio y la familia. Aunque también la responsabilidad recae sobre gran parte de los medios de comunicación. Las ideas sobre el matrimonio y la familia que la mayoría de la gente considera casi evidentes por sí mismas, son puestas en cuestión por muchos cuyo trabajo consiste en estudiar, asesorar a las familias u orientar a la opinión pública.

De este modo, el legislador se siente como compelido a modificar el ecosistema familiar con medidas legislativas precipitadas. Con frecuencia, la legislación en España ha sido más eficaz contribuyendo al asentamiento de las tendencias disgregadoras de la familia que a su fortalecimiento. Cuando la ley renuncia a su papel pedagógico, para ser simple correa de transmisión de fenómenos sociales minoritarios, corre el riesgo de olvidarse de la mayoría silenciosa. Más que facilitar el divorcio se debería fortalecer el matrimonio. Estados Unidos, que comienza a estar de vuelta de experimentos, acaba de introducir el llamado *matrimonio a la carta u opcional*.

Concretamente, tres Estados (Luisiana, Arizona y Arkansas) han establecido, junto al matrimonio fácilmente soluble, otro opcional. Para las nuevas leyes, este último será *el contraído por un hombre y una mujer, que entienden y acuerdan que el matrimonio entre ellos es una relación para toda la vida*. Quienes desean celebrar este matrimonio *blindado*, han de suscribir libremente una declaración previa, en la que manifiestan que, *si en el futuro tuviéramos especiales dificultades en nuestra unión, nos comprometemos a realizar todos los esfuerzos razonables para mantener el matrimonio, incluido el asesoramiento de expertos*. Con lo cual, los ciudadanos de esos Estados –y el ejemplo comienza a cundir– tienen un abanico de posibilidades a elegir a la hora de contraer matrimonio».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Los políticos también mueren

Nietzsche se pasó media vida predicando la muerte de Dios, hasta que se volvió loco. Comte soñó con predicar el positivismo ateo en *Notre Dame*, y profetizó que la estatua de la Humanidad tendría un día por pedestal el altar de Dios. También murió sin ver su sueño cumplido. Voltaire estaba convencido de que podría acabar con la Iglesia católica: si doce hombres hicieron falta para extenderla por el mundo, uno solo bastaría para echarla abajo. Desde Nerón, la lista de adversarios mortales del Dios cristiano es larga, y el fin de todos ellos es común: el cementerio. Mientras tanto, la Iglesia acumula veinte siglos de vida, y desafía todas las leyes que rigen la supervivencia histórica de las instituciones. Este sencillo y asombroso dato sería una buena lección para ciertos gobernantes atacados por cierta furia iconoclasta. Una buena lección, si fueran capaces de superar sus obsesiones ideológicas con una actitud respetuosa hacia la gente que no piensa como ellos; si pudieran entender que los demás también tienen derecho a pensar lo que quieren; si leyeran *Rebelión en la granja* y se aplicaran el cuento, para no repetir la estupidez de los cerdos de Orwell.

Un Dios inevitable

Esos políticos no serían agresivos si estuvieran seguros de su ateísmo. Pero su lucha crispada contra la religión deriva precisamente de su falta de seguridad, y de que quieren adquirirla por la fuerza del número, por la sugestión de la unanimidad mental. Sin embargo, hagan lo que hagan, me temo que tienen perdida la batalla de antemano, pues el hombre es un ser esencialmente religioso, como pone de manifiesto un conocimiento mínimo de la historia universal. Kant decía que Dios es el ser más difícil de conocer, pero también el más inevitable. A poco que pensemos, nos resulta inevitable por varias razones. De entrada, porque nos gustaría saber quiénes somos, descifrar el misterio de nuestro origen. Escribe Borges, en tres versos magníficos: «Para mí soy un ansia y un arcano,/ una isla de magia y de temores,/ como lo son, tal vez, todos los hombres».

En segundo lugar, nos preguntamos sobre Dios porque desconocemos el origen de un universo cuya existencia escapa a cualquier explicación científica. Dice Stephen Hawking que la ciencia, aunque algún día logre contestar todas nuestras preguntas, jamás podrá responder a la más importante: por qué el universo se ha tomado la molestia de existir. Un universo que se nos presenta como una gigantesca huella de su Autor. De hecho, aunque Dios no entra por los ojos, tenemos de Él la misma evidencia racional

que nos permite ver detrás de una vasija al alfarero, detrás de un edificio al constructor, detrás de un cuadro al pintor, detrás de una novela al escritor. Está claro que el mundo —con sus luces, colores y volúmenes— no es problemático porque haya ciegos que no pueden verlo. El problema no es el mundo, sino la ceguera. Con Dios sucede algo parecido, y no es lógico dudar de su existencia porque algunos no le vean.

Nos preguntamos sobre Dios porque estamos hechos para el bien, como atestigua constantemente nuestra conciencia. En la tumba de Kant están escritas estas palabras suyas: «Dos cosas hay en el mundo que me llenan de admiración: el cielo estrellado fuera de mí, y el orden moral dentro de mí».

Estamos hechos para el bien y para la justicia. El absurdo que supone, tantas veces, el triunfo insoportable de la injusticia, está pidiendo un Juez Supremo que tenga la última palabra. Sócrates dijo que, «si la muerte acaba con todo, sería ventajosa para los malos».

También estamos hechos para la belleza, para el amor, para la felicidad... Y, al mismo tiempo, comprobamos que nada de lo que nos rodea puede calmar esa sed. Pedro Salinas ha escrito que los besos y las caricias se equivocan siempre: no acaban donde dicen, no dan lo que prometen. Platón se atreve a decir, en una de sus intuiciones más geniales, que el Ser Sagrado tiembla en el

ser querido, y que el amor provocado por la hermosura corporal es la llamada de otro mundo para despertarnos, desperezarnos y rescatarnos de la caverna donde vivimos.

Por último, buscamos a Dios porque vemos morir a nuestros seres queridos y sabemos que nosotros también vamos a morir. Ante la muerte de su hijo Jorge, Ernesto Sábato escribía: «En este atardecer de 1995, continúo escuchando la música que él amaba, aguardando con infinita esperanza el momento de re-

encontramos en ese otro mundo, en ese mundo que quizá, quizá exista».

Superar la contumacia

Después de apuntar brevemente los motivos por los que el ser humano busca a Dios, entendemos que Hegel haya dicho que no preguntarse sobre Él equivale a decir que no se debe pensar. También entendemos a Pascal cuando afirma que sólo existen dos clases de personas razonables: las que aman a Dios de todo corazón porque le conocen, y las que le buscan de todo corazón porque no le conocen. A esos gobernantes que pretenden su muerte habría que recordarles lo del personaje de Tirso: «Los muertos que vos matáis, gozan de buena salud». Deberían en-



tender que la realidad suele ser tozuda, y que la realidad de Dios no lo es menos: si es expulsado por la puerta, entrará por la ventana, y si se le arroja por la ventana, entrará por la puerta. A esos gobernantes que gustan del diálogo y la humildad, les vendría muy bien el recuerdo de Nietzsche, Comte o Voltaire, porque está claro que la Historia se repite.

José Ramón Ayllón

Homosexuales, matrimonio y adopción

El autor de este artículo es catedrático de Derecho Civil y profesor emérito de la Universidad de Sevilla

El Gobierno socialista de la nación ha anunciado que presentará una proposición de Ley de reforma del Código Civil admitiendo el matrimonio de los homosexuales, y la posible adopción conjunta por parte de éstos. Como hijo de la Iglesia católica, como ciudadano español y como civilista, me opongo con todas mis fuerzas, que todavía son muchas, a pesar de mis ochenta años, a semejante aberración. Sí, porque, con esta proposición de Ley, se va en contra de la naturaleza de las cosas (que, según D'Ors, se identifica con el *ius naturae*), contra el sentido común y contra la Constitución. Va contra la naturaleza de las cosas, que es el límite impreterible del Derecho positivo o impuesto, aunque hoy muchos lo desconozcan. Pero como valientemente sostenía Antígona ante el Tirano, «más allá del Derecho escrito, existe un divino Derecho que no es de hoy ni de ayer, mas de todos los tiempos, y que no fue inventado por los hombres». Es el Derecho llamado natural, o si se quiere, Derecho divino, que admitimos quienes creemos en Dios. La proposición de Ley infringe también la Constitución española de 1978, pues su artículo 32 dice que «el hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio (entre sí, se entiende) con plena igualdad jurídica (de los dos sexos)».

El artículo 44 del Código Civil, reformado tras la Constitución en 1981, establece que «el hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio (entre sí, por supuesto), conforme a las disposiciones de este Código». No extrañaría que yendo en contra el Derecho natural y contra la Constitución se acabe yendo contra el Código Civil. No sé si se habrá reparado suficientemente en que la reforma que se proyecta de éste exige antes la reforma constitucional, que conlleva la previa disolución de las Cortes. ¿Se atreverán a tanto? Yo creo que sí; lo que harán será interpretar torcidamente la Constitución. Recuérdese el «Todos tienen derecho a la vida» del artículo 15 del texto constitucional y la legalización del aborto en cuatro supuestos, estando próxima la admisión de un quinto supuesto que significaría la admisión del aborto libre que, por desgracia, se viene practicando en la realidad.

La proposición de Ley tiene una segunda parte que es la admisibilidad de la adopción conjunta por parte de unos cónyuges que podrían ser homosexuales, sean gays o lesbianas. Hasta el presente, el legislador ha extendido la capacidad de los cónyuges para adoptar a un menor, a los miembros de una pareja heterosexual unida de forma permanente por relación de afectividad análoga a la conyugal (Disposición adicional 3ª de la Ley de reforma de la adopción de 11 de noviembre de 1987). Ir más lejos nos parece imposible, pues así se desconocerían los derechos o intereses superiores del adoptado menor



—véase la Ley Orgánica del Menor de 15 de enero de 1990, artículos 2 y 3— sobre cualquier otro interés legítimo que pudiera concurrir, y, que esta norma se interpretará de conformidad con los tratados internacionales de los que España sea parte, especialmente de acuerdo con la Convención internacional de los derechos del niño, de Naciones Unidas, de 20 de noviembre de 1989, y más cuando ésta es conjuntamente hecha por personas del mismo sexo; y conste que mi oposición no se fundamenta en la posibilidad de corrupción del menor adoptado por parte de los adoptantes, sino en la necesidad y conveniencia de una educación integral o bipolar que comprende tanto la procurada por el padre como por la madre. Ya que la adopción imita la naturaleza y, según ésta, no cabe la fijación cuando se trata de personas del mismo sexo, no sólo cuando éste es masculino, sino también cuando éste es femenino. La fecundación *in vitro* no es algo que pertenezca a la naturaleza.

El anunciado paquete legislativo culmina con una propuesta de la regulación de las parejas de hecho, innecesaria, a no ser que lo que realmente se pretenda sea la disolución de la institución familiar, puesto que nada mejor que equiparar jurídicamente las parejas de hecho al matrimonio para cargarse éste. A mi juicio, es preferible hacer la vista gorda jurídica, es decir, adoptar una postura de *disimulatio* y tolerancia ante este fenómeno, y dejar que la jurisprudencia, como viene haciendo el Tribunal Supremo, resuelva con equidad y casuísticamente los problemas que la realidad jurídica presente. La única venta-

ja a una ley estatal sobre parejas de hecho es la unificación de los dispares criterios sobre el tema que mantiene la legislación autonómica y la recuperación, por parte del Estado, de una competencia exclusiva suya (artículo 32, párrafo 2º y 149.1.8 de la Constitución), invadida por las Comunidades Autónomas.

Me parece que una unión libre homosexual no debe ser admitida, ni aspirar a obtener los mismos derechos que los derivados del matrimonio, porque siendo un *equivalente jurídico* de éste, le alcanzan los mismos límites, entre ellos, el no haber la identidad de sexos de los contrayentes, ni la ausencia de formas, aparte de que la equiparación de las parejas de hecho al matrimonio supondría una alteración del sistema matrimonial vigente, de matrimonio facultativo o electivo entre las formas civil o religiosa, esta última en sus cuatro variantes: canónica o católica, evangelista o protestante, judaica e islámica. No se ve la necesidad de incrementar estas formas con una más: el matrimonio por comportamiento o *per usum*, lo que vendrían a ser las llamadas *parejas de hecho*, con iguales derechos y deberes que el matrimonio, con infracción de los Acuerdos internacionales establecidos entre el Estado español y las confesiones católica, evangélica, judaica e islámica. El Estado español no puede modificar unilateralmente el *statu quo* vigente, pues las normas jurídicas contenidas en los tratados internacionales han pasado a formar parte del ordenamiento interno, mediante su publicación en el BOE.

Comienza el curso en la archidiócesis de Madrid

La diócesis, volcada en el Sínodo

Más de 30.000 diocesanos han participado en los grupos de consulta del Sínodo Diocesano durante estos dos últimos años. Con este curso recién iniciado, se reanuda el trabajo y la preparación de la Asamblea sinodal; ha llegado el momento de poner sobre la mesa los frutos de estos dos años de reflexión y de vida cristiana en la comunidad diocesana de Madrid. La familia, los medios de comunicación y la oración son los protagonistas



Toda la Iglesia diocesana, al servicio de la nueva evangelización

Comienza un nuevo curso y se reanudan las actividades de la diócesis, este año con más fuerza que nunca, pues éste será el curso en el que tendrá lugar el momento culminante del Sínodo Diocesano: la Asamblea Sinodal, después de

dos intensos años de preparación. Cerca de 30.000 personas han participado en los grupos de consulta, de los que unos 3.000 tenían menos de 29 años. El plazo para recoger las propuestas del cuadernillo quinto, sobre cómo dar testimonio del Evangelio

en la sociedad, finaliza el día 15 de octubre.

Aunque las fechas no están todavía fijadas, se baraja el 9 de noviembre como día de la Convocatoria oficial del Sínodo, según adelanta don Ángel Matesanz, Secretario General del Sínodo. Asimismo, se espera que la inauguración de la Asamblea sinodal tenga lugar a finales del próximo enero, y que se vaya desarrollando en los sábados siguientes, durante los meses de febrero, marzo y abril. Mientras tanto, la diócesis repartirá un nuevo material sobre el libro del *Apocalipsis* y difundirá una campaña de sensibilización y oración para que todos los fieles diocesanos puedan acompañar a la Asamblea. Ésta estará formada por unos 600 miembros en total, laicos y religiosos.

Hasta este momento, don Ángel Matesanz explica que se advierte una especial preocupación de los diocesanos por la presencia de la Iglesia en los medios de comunicación, exigiendo una mayor veracidad en las informaciones sobre ella. Además, se ha podido comprobar cómo los católicos de Madrid están preocupados por la defensa de la familia y la educación de los hijos, así como por la iniciación a la oración y la predicación de los sacerdotes en la Eucaristía. Desde el primer momento, también se advirtió una preocupación por el *servicio a los pobres*, desde distintos aspectos.

A. I. P.

XXIV Jornadas de reflexión misionera

La misión responde

Como anticipo y preparación del día del DOMUND, el Consejo diocesano de Misiones organiza, para los próximos 24, 25 y 26 de septiembre, las XXIV Jornadas diocesanas de reflexión misionera, bajo el lema *Eucaristía y Misión: La realidad llama, la misión responde*.

Tendrán lugar en el Colegio-Fundación Santamarca (calle Marcenado, 50) y comenzarán a las 6 de la tarde del viernes 24. El sábado 25 se celebrará la eucaristía a las 9:15; y el domingo 26 los participantes podrán asistir a la presentación del DOMUND 2004, que este año llevará el lema *Es la hora de tu compromiso misionero*. Más información e inscripciones: Tel. 91 531 34 87.

Cursos de Lenguas, en el Instituto *San Justino*

El Instituto Diocesano de Filología Clásica y Oriental *San Justino*, ubicado en el Seminario de Madrid (calle San Buenaventura, 9), abre su matrícula para el curso 2004-2005. En él se ofrecen cursos de Latín y Griego, dentro del Departamento de Filología Clásica, y de Etiópico, Armenio, Arameo, Hebreo, Siríaco, Copto y Árabe, en el Departamento de Filología Oriental. El Instituto tiene como finalidad preparar especialistas en la lengua y literatura de los autores cristianos, así como en otras lenguas y literaturas que ayudan a un mejor conocimiento de la tradición bíblica y patristica. Los cursos duran un período de tres años, con un programa amplio y flexible para que se adapte lo más posible a los intereses de los alumnos.

La Fundación *San Justino*, a través del Instituto, lleva a cabo publicaciones de gran interés. Por un lado, la colección *Studia Semitica Novi Testamenti*, dedicada a estudios de pasajes difíciles del Nuevo Testamento, buscando luz en el sustrato semítico de los textos; y la colección *Apócrifos cristianos*, que recoge la traducción de las obras más significativas de la literatura apócrifa cristiana, situándolas en su marco de la catequesis cristiana popular.

El plazo de matriculación finaliza el 1 de octubre. Los interesados pueden acudir a la sede del Instituto, o consultar su página www.archimadrid.es/sanjustino.

Para contactar con la Secretaría: Tel. 91 364 49 11.

E-mail: sjustino@arrakis.es



Melchor, Gaspar y Baltasar, del Evangelio de Juan de Berkri. Vaspurakan (Armenia), 1362. Ilustración del cartel anunciador de los cursos de *San Justino* 2004-2005

La voz del cardenal arzobispo

Experimentos con el matrimonio, no

El servicio al matrimonio verdadero y a la familia: un deber grave y urgente de los católicos. Así titula, esta semana, nuestro cardenal arzobispo su exhortación pastoral, en la que dice:

El comienzo del curso escolar trae ciertamente al primer plano de la atención pública *la escuela*, esa institución, avallada por los siglos, decisiva para el futuro de las nuevas generaciones; pero también, con no menor viveza, la otra institución, todavía más básica, ¡esencial!, para un desarrollo y crecimiento físico, humano y espiritual del niño y del joven, acorde con la dignidad de la persona humana y con su destino temporal y eterno: la familia y el matrimonio en que se funda. Si ya no es aconsejable la permanente experimentación política y jurídica con ese instrumento pedagógico, tan importante para la educación del hombre en la fase inicial y fundante de su vida, que es *la escuela*, mucho menos se debe experimentar con el matrimonio y la familia, que constituyen el marco primero y más íntimo del nacimiento de la vida humana, ¡del ser humano!, y de su maduración personal en el amor, por el amor y para el amor.

La concepción del poder, típica de nuestra época, a la que ya Romano Guardini, hace poco más de medio siglo, dedicaba uno de sus más luminosos tratados, se orienta crecientemente a configurarse como la facultad de disponer de la existencia del hombre totalmente, aun en sus aspectos más intrínsecamente constituyentes de su personalidad, sin más límites que los del éxito económico, el triunfo social o la hegemonía cultural. A lo largo de todo el siglo XX —constata Guardini, ese gran maestro de la Europa contemporánea—, se advierte un proceso en el uso del poder caracterizado por un alejamiento, mal disimulado, de las grandes y fundamentales exigencias morales que han alentado lo mejor de la historia europea de los dos últimos milenios.

La tendencia no parece haber cambiado al alborear el tercer milenio de nuestra era; se acentúa incluso su relativismo ético, a pesar de todos los esfuerzos por consolidar una sociedad libre, democrática y solidaria y del propósito de la edificación de un verdadero Estado de Derecho. ¡La verdad de la persona humana, de sus derechos y deberes fundamentales, y la de las instituciones básicas en las que nace, crece y se desarrolla, está, sin embargo, entrañada en el mismo ser del hombre, diseñado y creado por Dios! No se encuentra a disposición o al arbitrio del uso que quiera hacer de ella individual o institucionalmente cualquier poder humano. Antes bien ha de ser respetada escrupulosamente, cuidada, promovida y facilitada en su realización con todos los recursos de los que disponen una sociedad y una comuni-



dad política justamente ordenadas y sinceramente preocupadas por un progreso digno de tal nombre.

El divorcio no mejora la sociedad

El matrimonio formado por el varón y la mujer, unidos en el amor mutuo, fiel y abierto a la vida y a la educación amorosa de sus hijos, núcleo generador de la primera célula social que se constituye y vive por el amor gratuito, experimentado como filiación y fraternidad, no puede ni debe ser discriminado, ni obstaculizado, sino promovido y favorecido, sin recorte alguno, por todas las fuerzas e instituciones sociales, singularmente por el Estado y la comunidad política y, por supuesto, por la Iglesia y los cristianos. Las perspectivas de nuestra sociedad no

mejorarán con un incremento espectacular del número de divorcios y de niños y adolescentes inmersos en crisis matrimoniales y familiares dramáticas, y, mucho menos, si no cede y cesa esa sostenida ola abortiva que se ceba de una manera especialmente cruel en las adolescentes y pre-adolescentes.

¡Los jóvenes dispuestos a aceptar y vivir con gozo la vocación del matrimonio según el modelo inscrito por Dios en el ser humano —¡varón y mujer!— son la inmensa mayoría! Necesitan de la ayuda eficaz y pronta de la sociedad y de todas las instituciones implicadas para poder conciliar profesión con vida matrimonial y familiar; compromiso laboral con maternidad y paternidad responsables, y para tener acceso a los recursos imprescindibles para crear y sostener dignamente una familia: el trabajo y la vivienda, especialmente. ¡No les puede faltar la cercanía afectiva y efectiva de la Iglesia! Es aquí donde debe empeñarse al comienzo de este nuevo curso 2004-2005 el compromiso privado y público de los católicos.

Se trata de una de las exigencias más urgentes y veraces del cumplimiento de los mandamientos de Dios y de que puedan ser vividos en su plenitud: la que resulta del amor a Él y al prójimo. Será una de las aportaciones al bien común más valiosas e insustituibles que se puede y se debe esperar de nosotros delante de Dios y de los hombres. Su proyecto salvador sobre el hombre, que incluye al matrimonio y a la familia como cauces imprescindibles para su realización en la Iglesia y en la sociedad, no representa un ideal imposible y, de ningún modo, una quimera de soñadores románticos sin pies en el suelo de la realidad social actual que pisan; sino todo lo contrario: por Jesucristo y su Evangelio, vivido y experimentado en la comunión de la Iglesia, es don al alcance inmediato de todos; y, por supuesto, de los jóvenes de nuestro tiempo. Cuando lo conocen a fondo, se abrazan a él y se entusiasman con él con generosidad admirable. Son muchos los jóvenes matrimonios que tratan de llevarlo a la vida como una de las más bellas empresas de amor que puedan ser imaginadas. Si acertamos, con ellos, a ser testigos auténticos del Evangelio del matrimonio y de la familia para la juventud de nuestro tiempo, nos convertiremos en los más fecundos portadores de esperanza en la hora presente, tan cargada de riesgos y peligros para el futuro de las nuevas generaciones.

A la Madre de la Esperanza y de la Gracia, a la Virgen María, encomendamos, sobre todo, a los matrimonios y familias madrileños. A ella, la Madre de la Iglesia y de los hombres, ¡Virgen de la Almudena!, nos confiamos.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Don Luis de Moya, sacerdote y médico tetrapléjico:

«Lo característico del hombre no se pierde con la movilidad»



El sacerdote
y médico
don Luis Moya

«Yo no podía, no debía, buscar el mero sentirme cómodo o lo menos contrariado posible entre mis cuatro paredes, como si no pudiera hacer otra cosa, como si ya nadie esperara nada de mí. Si hubiera caído en ese planteamiento, habría condenado mi vida al lamento permanente como telón de fondo. Consentir en esa visión tan negativa de mi situación, supondría –aparte de pactar con una falsedad– autocondenarme al victimismo. Ir por el mundo con complejo de víctima, como dando pena, se me hacía poco gallardo y un tanto falso, porque veía con claridad que, teniendo la cabeza sana, no había razón para no utilizarla con provecho». Si decimos que estas palabras pertenecen al sacerdote don Luis de Moya, puede que se queden como estaban; pero en cambio sí que sabrán de quién hablamos si añadimos que este sacerdote visitó a don Ramón Sampredo, en su casa de Galicia, un año y medio antes de que éste decidiera quitarse la vida con ayuda de otras personas, en 1998.

En la película *Mar adentro*, aclamada por el público, críticos, periodistas, famosos y políticos (Presidente del Gobierno y ministros incluidos), se puede ver una especie de recreación de aquellos momentos en los que el señor Moya acudió a la casa del señor Sampredo, aunque lo que de verdad sucedió allí nada tiene que ver con las vergonzosas y ridículas escenas de la película, que pretenden ser cómicas, y puede que lo sean para

muchos, aunque es difícil reírse con tal carga de veneno por segundo.

Don Luis de Moya, médico y sacerdote, sufrió un terrible accidente de coche en el año 1991. Su vida corrió un grave peligro, y cuando logró estabilizarse supo que tenía una lesión medular que le había provocado la pérdida de sensibilidad y movilidad desde la clavícula hasta los pies, entre otras alteraciones físicas. Hoy, a pesar de sus limitaciones, sigue ocupándose de las capellanías de la Universidad de Navarra.

Menos suicidios encubiertos

En la película, Ramón se negaba a mantener conversación alguna con el jesuita que, tozudo, insistía en hablar con él, después de haber hecho unas declaraciones por televisión, afirmando que lo que podía sucederle a Sampredo era que carecía del apoyo y el cariño de su familia, hecho que hería profundamente a su hermano, a su padre y, especialmente, a su cuñada, que se desvivían en cuidados. Pero, según relata el sacerdote, en declaraciones a la agencia *Zenit*, la realidad fue muy distinta: «Hacía ya años que nos conocíamos, aunque siempre de modo indirecto, en los medios, por correo, o por alguna conversación telefónica. En todo caso teníamos ambos ya un conocimiento bastante preciso de nuestros respectivos puntos de vista sobre el sentido de la vida en nuestra particular situación. Mi visita pretendía ser, y de hecho lo fue, de ab-

soluta cordialidad. Hablamos por teléfono a primera hora de la mañana, concretando la cita, en un tono más que amable por su parte, y me aventuré a la visita con la duda de si lograría entrar donde él estaba. El caso de Sampredo, que se negaba a utilizar la silla, es verdaderamente insólito, como saben de sobra las personas que tienen alguna relación con el mundo de los lesionados medulares. Especialmente insólito, además, teniendo en cuenta el nivel de la lesión: tenía una interrupción medular a nivel C-7, según él mismo me confirmó de palabra. Baste decir que con esa lesión, de haber querido, podría haber conducido un coche, como hacen otros muchos. Me parece que a Ramón Sampredo no le faltó el apoyo humano. Recibió una atención exquisita de su familia, de modo particular por parte de Manuela, su cuñada. Y así se lo manifesté a ella por carta, admirado del buen aspecto del enfermo después de tantos años de evolución».

En el cine, se oyeron aplausos cuando la pantalla se volvía negra anunciando el final. La mujer que amaba a Sampredo en la película había ayudado a morir a su amor, porque, según él, «la persona que verdaderamente le amase sería quien le ayudase a acabar con su vida», una vida que para él era una pesadilla, condenado a la cárcel de su cama y obligado a volar en sueños para escapar de su cuerpo inmovilizado. «Nunca como hoy se habló tanto de amor, y no sé si en otros tiempos se pudo ignorar más su genuino sentido», afirmaría don Luis de Moya. «Y no me preocupan los 35.000 parapléjicos, tetrapléjicos y lesionados medulares que viven en España –explica el sacerdote–. Ellos tienen muy madurada su convicción acerca de la vida y de su sentido: la influencia de la película en ellos será nula. Me preocupa más bien la influencia en la sociedad en general: la gran mayoría de ciudadanos que, ajenos en principio al trance y al dolor de una vida terminal, imbuidos por la falsedad que empapa toda la historia que nos cuenta Amenábar, concluyan que la eutanasia es lo más razonable para casos como el de Sampredo».

Ramón Sampredo se suicidó con ayuda de otras personas. Para él, su vida no tenía sentido, pues, le importaba más lo que había perdido con su accidente que lo que podía hacer con su vida a partir de ese momento. Su historia ha sido dada a conocer, y una gran parte de los españoles ha acudido a los cines para verla. Sin embargo, desde su silla de ruedas, desde su cama o su lugar de trabajo, miles de discapacitados piden menos eutanasias y suicidios encubiertos, y más ayudas del Estado, porque «lo que nos caracteriza como hombres no se pierde con el movimiento».

A. Llamas Palacios

XXVI Domingo del Tiempo ordinario

Hay miedo a la libertad

A pesar de lo que pudiera parecer, lo que Jesús enseña con la bella historia del rico inmisericorde y del pobre Lázaro (una historia que Jesús tomó probablemente de su entorno), no es que el pobre y el rico cambian suertes en la otra vida, y que es preferible ser rico al final del drama que serlo sólo en el primer acto. Eso ya lo sabía cualquier judío piadoso de su tiempo. La enseñanza de Jesús está al final del relato en la conversación entre Lázaro y Abraham.

Este Evangelio es un ejercicio de lo que algunos filósofos actuales llaman *deconstrucción*. Jesús desenmascara las excusas del hombre para eludir la conversión y la fe, y para evitar el riesgo de la libertad. Eran muchos los oyentes de Jesús que le pedían un signo contundente, que no necesitase la intervención de la libertad para adherirse a él. Jesús siempre se negó a darlo. Por eso, cuando el rico, preocupado por sus hermanos que viven también en el olvido de la ley de Dios, le pide a Abraham que le deje volver por un momento a la vida, para explicarles a sus hermanos lo que pasa después, Jesús responde, por boca de Abraham: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto».

¿Quién no ha deseado alguna vez de Dios un signo de tal naturaleza que hiciera imposible el no creer, cuya evidencia se impusiese, y que evitase el riesgo (y la responsabilidad) de la libertad? ¿Quién no se ha planteado la posibilidad (es la otra cara de la misma cuestión) de que Dios eliminase el mal del mundo sin la cooperación de la libertad del hombre?

El miedo a la libertad es característico de la condición humana herida por el pecado. La libertad, que marca el modo específicamente



te humano de adherirse al bien y al amor, da vértigo. Así, aunque estamos hechos para el amor, y todos los hombres quieren ser amados, y bien amados, muchas veces tenemos miedo de amar, tal vez por pensar que si uno diera la vida podría perderla, o tal vez por la experiencia de haber sido engañados muchas veces, y por el temor de ser heridos. Un autor clásico latino, Salustio, escribía: «Son pocos los que quieren la libertad. La mayoría sólo quiere tener un amo justo». En nuestra sociedad, la dimisión de la libertad es un dato cotidiano, y un dato esencial para entendernos a nosotros mismos.

Jesús, en cambio, nos pone siempre ante la responsabilidad de nuestra libertad. No es que para la verdad de la fe no haya evidencia. De esa verdad hay mil signos, si queremos verlos. Hay más evidencia y más sólida que para ninguna otra cosa en la vida, desde luego, más que para muchas otras cosas a

las que prestamos ciegamente nuestra adhesión, y a las que sacrificamos nuestra vida. Pero es cierto que es una evidencia peculiar, que no se impone. O tal vez no es tan peculiar. Pues también el amor humano, cuando es verdadero, «se propone, no se impone». Se insinúa, se ofrece, y no se puede demostrar del mismo modo que un teorema de matemáticas; se percibe a través de signos, y siempre reclama un acto de la libertad para ser verdaderamente acogido.

No te excuses diciendo que para creer y convertirte necesitas una evidencia que te aplaste. Nunca la tendrás. Pero si la hubiera, no sería para tu bien. Porque tu adhesión a Dios no sería un acto libre, y por eso tampoco sería un acto digno de un hombre, ni digno de Dios. Dios no quiere un pueblo de esclavos, sino de hijos

+Javier Martínez
arzobispo de Granada

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba espléndidamente cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba. Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas. Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Se murió también el rico y lo enterraron. Y estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abraham y a Lázaro en su seno, y gritó: *Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llagas*. Pero Abraham le contestó: *Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro a su vez males; por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces*. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros. El rico insistió: *Te ruego entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento*. Abraham le dice: *Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen*. El rico contestó: *No, padre Abraham. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán*. Abraham le dijo: *Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto*.

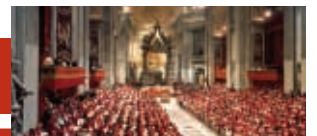
Lucas 16, 19-31

Esto ha dicho el Concilio

En el ejercicio de su oficio de padre y pastor, sean los obispos en medio de los suyos como los que sirven; buenos pastores, que conocen a sus ovejas y a quienes ellas también conocen; verdaderos padres, que se distinguen por el espíritu de amor y solicitud para con todos, y a cuya autoridad, conferida desde luego por Dios, todos se someten de buen grado. De tal manera congreguen y formen a la familia entera de su grey, que todos, conscientes de sus deberes, vivan y actúen en comunión de caridad.

Téngase solicitud particular por los fieles que, por la condición de su vida, no pueden gozar suficientemente del cuidado pastoral, común y ordinario de los párrocos o carecen totalmente de él, como son la mayor parte de los emigrantes, los exiliados y prófugos, los navegantes por mar o aire, los nómadas y otros por el estilo. Promuévanse métodos espirituales adecuados para fomentar la vida espiritual de quienes, por razón de vacaciones, se trasladan temporalmente a otras regiones. Las Conferencias de los obispos, señaladamente las nacionales, estudien diligentemente los más urgentes problemas que afectan a las personas susodichas y, con instrumentos e instituciones adecuadas, atiendan y fomenten su vida espiritual con voluntad concorde y unión de las fuerzas, atendiendo ante todo a las normas de la Sede Apostólica, convenientemente acomodadas a las circunstancias de tiempos, lugares y personas.

Decreto *Christus Dominus*, 16.18



La *Inmaculada* de la Capilla Oballe, en el Museo del Prado

La belleza: ser de Dios

A finales de 1607, el Ayuntamiento de Toledo encarga a El Greco la decoración de la capilla de doña Isabel de Oballe. Fruto de su trabajo son cuatro obras: *San Ildefonso*, *San Pedro*, la *Visitación* y la *Inmaculada*. Las tres primeras, con el correr de los años, fueron a parar a distintas manos, tanto en España como en el extranjero. La última de ellas, que presidía todo el conjunto, acaba de ser restaurada, recuperando los matices y colores perdidos con el tiempo; hasta finales de año, antes de regresar a la parroquia de San Nicolás de Bari, en Toledo, a la que pertenece, puede ser visitada y admirada en el Museo del Prado

El retablo de la *Inmaculada* estuvo en la Capilla Oballe hasta que, en 1965, fue trasladado al Museo de Santa Cruz, en Toledo. «Este cuadro —en palabras del estudioso de El Greco José Álvarez Lopera— es, con seguridad, el cuadro más lírico de los años finales del artista, y quizá haya que verlo como una especie de testamento estético y, a la vez, epítome de toda su carrera». El Greco presenta a la Virgen María rodeada de ángeles, algunos de ellos con instrumentos de

música, y con los símbolos que definen su presencia inmaculada en un segundo plano, en la esquina inferior derecha del cuadro. En la esquina izquierda, Toledo, la ciudad a la que invariablemente quedará ligado el nombre del artista.

«Puestos al servicio de la expresión de lo sobrenatural —continúa Álvarez Lopera—, la luz y el color adquieren en esta obra una intensidad y una vibración extraordinarias, y su juego de contrastes desempeña un papel

de primer orden en el equilibrio de la estructura compositiva».

No es la primera vez que el Greco pinta a la Virgen María, pero la originalidad de esta obra reside en la sensación de ingravidez que tiene la Virgen. Como afirma don José Luis Pérez de la Roza, párroco de San Nicolás de Bari, en Toledo, «en el cuadro que se nos ofrece contemplar, la estructura tiene como centro a María en actitud ascensional, y nos invita a la contemplación de la belleza interior que el artista ha descubierto revelada en el misterio de María. En ese pasar de la tierra al cielo, como sobrevolando, María es luz mediadora, por donde el cielo hace llegar toda la belleza divina a la tierra, tantas veces ensombrecida y a oscuras. En este cuadro hay, sobre todo, plano celestial. Así, María aparece toda del cielo, pura obra de la gracia, y nos descubre la vocación humana en su misterio último: ser totalmente de Dios».

Juan Luis Vázquez



San Pedro
y San Ildefonso
(derecha),
hoy en el Real
monasterio
de San Lorenzo
de El Escorial





La *Visitación*, hoy en el Museo Dumbarton Oaks (Washington D.C.) A la derecha, la *Inmaculada* (en las restantes fotografías, varios detalles que permiten observar la evolución de la restauración)



El Ministerio de Sanidad cifra en 77.125 los abortos practicados en 2002

Alarmante informe sobre el número de abortos

La cifra es escalofriante: 77.125 niños que iban a nacer en España, en 2002, nunca verán la luz, ni irán al colegio, ni a la universidad, porque sus padres decidieron asesinarlos antes de nacer. Han abortado 7.268 madres más que el año anterior, y eso, sin contar con que los datos no son exactos, pues la Administración pública no ejerce un control total sobre las clínicas privadas, las más utilizadas en estas eufemísticas *interrupciones del embarazo*



El Ministerio de Sanidad ha elaborado un informe en el que recoge datos sobre los abortos practicados en España en 2002. Los resultados vertidos por este documento son espeluznantes, más aún si se tiene en cuenta que su fiabilidad no es absoluta, y que un buen número de asesinatos de niños no nacidos se practica en la clandestinidad, bien en España, bien en otros países.

Según el informe de Sanidad, durante el año 2002, 77.125 mujeres decidieron que no querían darle la oportunidad de seguir viviendo al niño que llevaban dentro. El dato es aún más alarmante si se tiene en cuenta que han sido 7.268 mujeres más que en el año 2001 las que han abortado. Todo ello gracias a una legislación permisiva, que el Gobierno socialista pretende convertir en más permisiva aún. A pesar de que, sobre el papel, en España no es legal el aborto libre, los su-

puestos enumerados en la ley son tan amplios que permiten albergar todas las situaciones. Por eso, camuflado bajo el ambiguo supuesto del *peligro grave para la salud física o psíquica de la madre*, 74.667 embarazadas impidieron que sus hijos llegaran a desarrollarse. La vaguedad de las alegaciones de trastorno psíquico y la facilidad con la que algunos médicos, sobre todo de algunas llamadas clínicas privadas, diagnostican supuestos trastornos para que la ley ampare a la madre, son el caldo de cultivo perfecto para que el aborto se haya convertido en un mal en aumento.

En el año 2002 también aumentó el número de abortos bajo la alegación de *riesgo fetal*. Aunque lejos del 96,81% del primer supuesto, fueron 2.337 niños los que no nacieron porque, ante la posibilidad de que tuvieran alguna malformación, sus padres prefirieron quitarles la vida.

Al analizar el perfil de la madre que aborta, se descubre que, tras ese *peligro grave para la salud física o psíquica*, suele esconderse una clara falta de madurez y compromiso. Según la clínica Dator, uno de los centros privados abortistas más conocidos en España, suelen ser mujeres de entre 20 y 30 años, solteras, que viven solas y que no tienen hijos, las que acuden a abortar. Pero aumenta cada año el número de jóvenes de menos de 20 años. Este dato demuestra que de nada sirven las campañas sobre sexo seguro que promueven las Administraciones públicas, y que lo único que se ha conseguido es un dramático aumento de los abortos entre las más jóvenes. De cada mil niñas menores de veinte años, 9,8 habían pasado por una clínica abortista en 2002, es decir, se practicaron 10.659 abortos. Para colmo, de estas niñas, 274 eran menores de 15 años.

La mayoría de los abortos en niñas se llevan a cabo en centros privados: 10.255, de los 10.659 abortos practicados. El motivo es que en estas clínicas no suelen pedir ni el DNI ni la autorización de los padres. Las facilidades dadas a las chicas son tales que, según un informe elaborado por el CSIC, en 1997 el 33% de los embarazos de adolescentes acabó en aborto.

La mayoría de las mujeres que matan a sus hijos antes de que nazcan son solteras, 48.780. Sin embargo, el elevado índice de casadas, 21.155, hace pensar que las ayudas que el Estado proporciona a las familias es insuficiente. El resto de las que abortan son separadas (4.604), divorciadas (1.769) y viudas (503). Por desgracia, lejos de arrepentirse, muchas mujeres son *abortistas reincidentes*, es decir, no es la primera vez que acaban con una vida. De hecho, 20.473 de las 77.125 mujeres que abortaron, ya lo habían hecho antes. 36.953 mujeres privaron de un hermano o una hermana a un niño que ya tenían. Y 252 se enfrentaban a su quinto aborto. Según un reciente estudio de la Dator, el 49% de las mujeres que abortaron en este centro usaban preservativo en sus relaciones.

Respecto al nivel de estudios de las mujeres que abortan, proceden de todos los estratos sociales y culturales, si bien es cierto que 16.290 no habían pasado de estudios de Secundaria, aunque 12.284 tenían alguna carrera. En la situación laboral ocurre otro tanto: la mayoría eran asalariadas, 42.834. Pero hay un número importante de mujeres en paro: 11.535. La cifra de amas de casa y de estudiantes supera las 9.500 en ambos casos, mientras que 2.001 eran empresarias. Los padres de las criaturas que no nacerán o las parejas de las madres tienen también procedencia dispar, si bien, en su mayoría, gozaban de un empleo (55.551). Sólo 3.056 estaban en paro y 938 eran es-



tudiantes. En un buen número de casos, 7.480, la madre no tenía compañero en el momento de abortar.

El engaño del riesgo psíquico

La situación de muchas madres que deciden acabar con la vida de sus hijos dista mucho de ser desesperada. Por ejemplo, en el año 2002 abortaron 35.608 mujeres que convivían con su pareja. De este nutrido grupo, 25.284 tenía ingresos propios. Además, 10.927 ya tenían un hijo, y otras 13.506 tenían dos. Estos datos demuestran que difícilmente pudieron alegar el tan utilizado *supuesto del peligro grave para la salud psíquica de la madre*, su capacidad como madres ya estaba de sobra demostrada.

Las mujeres que deciden abortar suelen elegir clínicas privadas. En el año 2002, fueron 68.379 las madres que recurrieron a algún centro privado para abortar; apenas 293 lo hicieron en centros públicos. También hay mujeres que abortan en centros hospitalarios, pero son menos. De nuevo, la cifra es más alta en los hospitales privados, donde abortaron 6.841 mujeres, que en los públicos, donde sólo acudieron 1.612 madres para acabar con la vida de sus hijos.

Se sabe que la falta de médicos dispuestos a practicar el aborto es tan grande que los pocos que aceptan matar a un niño que aún está en el seno de su madre suelen hacer jornadas maratónicas para cubrir la demanda. Esta carencia de médicos dispuestos es uno de los pocos datos positivos del panorama del aborto en España: los médicos siguen teniendo claro, en su mayoría, que trabajan para salvar vidas, y no para acabar con ellas.

La inmensa mayoría de los médicos se niega a practicar el aborto porque comprende que, además de un claro asesinato, esta práctica es terriblemente dolorosa para el feto al que se está quitando la vida. Se suelen emplear tres métodos para matar al niño que tiene derecho a nacer: aspiración, dilatación y legrado e inyección salina o intravenosa. Los dos primeros se aplican en los abortos practicados durante las 12 primeras

semanas de gestación. A partir de ese momento, se utiliza la inyección salina.

Posiblemente, si muchas de las madres que van a abortar conocieran el daño que sufren sus hijos con estos sistemas, se lo pensarían dos veces. El sistema de aspirado es tan violento que destruye el cuerpo del feto y le arranca las extremidades, ya formadas. El legrado es igualmente salvaje porque consiste en descuartizar al futuro niño para poder sacar sus restos. La inyección salina, que se usa en gestaciones más avanzadas, abrasa los pulmones y el cuerpo del niño y le provoca terribles convulsiones.

Del total de abortos practicados en España en 2002, en 66.576 casos se asesinó al niño aspirándolo, antes de que el embarazo superara las 12 semanas. En 5.762 ocasiones se descuartizó al feto, cuando su vida ya había superado los seis meses. Se inyectaron 551 soluciones salinas que provocaron sufrimientos terribles a los moribundos niños. Se administraron 3.142 píldoras *del día después*, o RU-486, y en otros 43 casos se ma-

tó al niño nada más nacer. De los datos facilitados por el Ministerio, destaca que, en 179 casos, no consta la forma en que se llevó a cabo el aborto. Sorprende la falta de control de las autoridades sobre las *clínicas* donde se quita la vida a los niños.

Es alarmante comparar los datos de abortos en los últimos años. Mientras que en 1993, 45.503 mujeres aceptaron que se provocara de muerte a sus hijos, el número de asesinatos ascendió a 77.125 sólo nueve años después, un 8,46 por mil de las madres. El porcentaje de mujeres que abortan aumentó drásticamente entre el grupo de edad comprendido entre los 20 y los 24 años, donde 14,37 de cada mil madres había acabado, en 2002, con la vida de su hijo. La cifra es también elevada entre los 25 y los 29 años, con un 8,10 por mil. Pero el aumento más radical se produce entre las menores de 20 años. En 1993, sólo 3,89 de cada mil chicas había pasado por un quirófano para abortar, mientras que en 2002, ya eran 9,28 de cada mil.

Por Comunidades Autónomas, Baleares es la que más abortos registra, con un total de 14,25 mujeres de cada mil. En Ceuta y Melilla la tasa es la más baja, con 2,55 de cada mil, frente a la media nacional de 8,46. En Madrid también se producen muchos abortos, con 12,19 mujeres por cada mil que han decidido acabar con sus hijos.

Cada vez son menos las mujeres que abortan en las ocho primeras semanas de embarazo, con un 62,69%, mientras que aumenta el número de mujeres que esperan al tercer o al cuarto mes, con un 31,9%. En el año 1993, fueron sólo 2,54% las mujeres que abortaron en el cuarto mes de embarazo, y 1,52% las que esperaron al quinto, mientras que en 2002, 3,53% de los abortos se practicaron en el quinto mes, y un 1,85%, en un período aún más avanzado de gestación.

Los datos son desalentadores. Y si el nuevo Gobierno saca adelante, como ha prometido, una ley que convierta en libre el aborto, la familia quedará aún más amenazada. Las cifras que hoy escandalizan, dentro de unos años pueden ser terriblemente superiores.

Alfá y Omega

Cifras del aborto en España

1985	9	niños muertos que hoy tendrían 19 años
1986	467	niños muertos que hoy tendrían 18 años
1987	16.766	niños muertos que hoy tendrían 17 años
1988	26.069	niños muertos que hoy tendrían 16 años
1989	30.552	niños muertos que hoy tendrían 15 años
1990	37.231	niños muertos que hoy tendrían 14 años
1991	41.910	niños muertos que hoy tendrían 13 años
1992	44.962	niños muertos que hoy tendrían 12 años
1993	45.503	niños muertos que hoy tendrían 11 años
1994	47.832	niños muertos que hoy tendrían 10 años
1995	49.367	niños muertos que hoy tendrían 9 años
1996	51.002	niños muertos que hoy tendrían 8 años
1997	49.578	niños muertos que hoy tendrían 7 años
1998	53.847	niños muertos que hoy tendrían 6 años
1999	58.399	niños muertos que hoy tendrían 5 años
2000	63.756	niños muertos que hoy tendrían 4 años
2001	69.857	niños muertos que hoy tendrían 3 años
2002	77.125	niños muertos que hoy tendrían 2 años
TOTAL	764.272	NIÑOS MUERTOS

Datos: Dirección General de Salud Pública y Fomento, del Ministerio de Sanidad

Preocupación de Juan Pablo II por la situación en Sudán y en Uganda

El polvorín de África central provoca miles de refugiados

Aunque no ha sido hasta hace unos meses cuando se conoció la situación que viven los refugiados de la región sudanesa de Darfur, la crisis de este país africano viene de lejos. Lo mismo ocurre con el conflicto entre hutus y tutsis, que ha marcado las últimas décadas de Uganda, Ruanda y Congo. En un equilibrio inestable, con la comunidad internacional irresponsablemente desinteresada, si el polvorín de África central salta por los aires, la crisis tendrá magnitudes difíciles de abarcar. Este verano, el Santo Padre, preocupado por la situación, envió al arzobispo Cordes, Presidente de *Cor Unum*, a Darfur

¿Cómo permanecer indiferentes?», decía el Papa este verano, preocupado por la tragedia que se vive en la región sudanesa de Darfur y las matanzas que se repiten en el norte de Uganda. De hecho, alarmado por las circunstancias, el Santo Padre ha enviado a Sudán a monseñor Paul Josef Cordes, Presidente del Consejo Pontificio *Cor Unum*, que se ocupa de las obras de caridad vaticanas. A través de una carta del cardenal Angelo Sodano, Juan Pablo II expresó su deseo de que «la voz del pueblo de Darfur sea escuchada y tomada en consideración y que se respeten los derechos humanos fundamentales».

Sudán es un Estado centroafricano que no ha conocido la paz desde su independencia de los británicos y de los egipcios en 1956. El enfrentamiento entre los poderosos árabes musulmanes del norte y las poblaciones negras cristianas del sur se zanjó hace un año, pero el acuerdo es tan endeble que puede saltar por los aires en cualquier momento.

La crisis que acaba de llegar a los medios de comunicación occidentales es diferente a la guerra norte-sur, aunque está relacionada. La zona oeste del país, Darfur, región fronteriza con Chad y con la República Centroafricana, está habitada por población de raza negra que ha sido ninguneada por el Gobierno musulmán de Jartum. Las presiones propiciaron la aparición de dos grupos rebeldes, el Movimiento Sudanés de Liberación y el Movimiento para la Igualdad y la Justicia. Para sofocar esta revuelta de la población negra de Darfur, el Gobierno contrató los servicios de los *yanyawit*, una tribu árabe de nómadas, enemigos ancestrales de los residentes del oeste sudanés, y acostumbrados a las dificultades del desierto. Sus ataques salvajes, también contra mujeres —muchas de ellas violadas— y niños, se basan en la política de tierra quemada, que ha dejado a cientos de personas sin hogar ni recursos para alimentarse. El éxodo de población hacia los campos de refugiados es masivo. El hacinamiento convierte a cualquier enfermedad en epidemia, y al hambre se suma el riesgo de la temporada de lluvia, a punto de comenzar.

Este verano, el Papa dedicó mucho tiempo a rezar por el continente africano, y afirmó que «la guerra, intensificada en el último mes, trae como siempre más pobreza, desesperación y muerte». Para el obispo de Rumbek y de Wao, en el centro de Sudán,



Una madre y sus hijos, junto a una tienda fabricada con plásticos, en un campamento de refugiados en Darfur, Sudán

monseñor Cesare Mazzolari, «si en Darfur no interviene inmediatamente un contingente internacional para parar el éxodo, estallará todo, incluido el acuerdo de paz con el sur».

El testimonio del arzobispo Paul Josef Cordes, a su regreso de Darfur, es sobrecolector. En una entrevista publicada por un rotativo italiano, afirmaba que «los exiliados viven un drama impresionante: la población tenía que esperar durante horas y horas, bajo el sol, a cincuenta grados, por un poco de agua y de comida». Pero se mostró optimista al afirmar que creía «haber percibido de la autoridad política del país la voluntad de afrontar esta situación».

El trabajo de las ONG

Para el Presidente de *Cor Unum*, aunque es imprescindible el diálogo, y recomienda tener en cuenta la voz de Naciones Unidas para resolver la situación, hay cuestiones más urgentes: socorrer a la población. De hecho, explica que hay un gran número de ONG laicas y cristianas que están prestando todo su apoyo. Respecto a la Iglesia en Sudán, el enviado del Papa a Darfur explica

que encontró «una Iglesia viva; sus obispos son valientes, sus fieles están dispuestos a dar testimonio. Son signos de esperanza».

Los problemas de la región no acaban con Darfur. En el norte de Uganda, en la zona de los grandes lagos, las antiguas matanzas entre hutus y tutsis han pasado de nefasto recuerdo a realidad. Este verano, un poblado fue atacado de forma brutal y murieron cerca de 200 personas. Para el cardenal Renato Raffaele Martino, Presidente del Consejo Pontificio de la Justicia y la Paz, «el desastre humanitario del norte de Uganda confirma la urgencia de colocar en primer plano el continente africano», afirma en una entrevista publicada por la revista *30Giorni*. Entrevistado por la misma publicación, el cardenal Gabriel Zubeir Wako, arzobispo de Jartum, explica que el país se enfrenta a una débil paz en la que «tendrán que vencer la reconciliación y el perdón».

Mientras los exiliados miran al cielo, a la espera de las peligrosas lluvias torrenciales, en las Naciones Unidas se valora la posibilidad de sancionar a Sudán para forzar al Gobierno a llevar la paz a Darfur.

María S. Altaba

La profecía cristiana contra el terrorismo



Un soldado con uno de los niños rescatados en la terrible masacre de la escuela de Beslán, en Rusia

Juan Pablo II ha quedado sobrecogido por la oleada de atentados que tienen lugar por diferentes rincones del planeta. En casi todos sus encuentros públicos, su voz se ha levantado contra el terrorismo y para ilustrar la respuesta cristiana, que no es la guerra. Como en los momentos en los que alzó sin descanso su voz contra la guerra en Iraq, así está gritando ahora Juan Pablo II para unir a la Humanidad en el repudio común del terrorismo.

Por este motivo, durante la tradicional audiencia de los miércoles decidió romper todos los esquemas. Hizo de ese encuentro, en general de carácter festivo, una intensa oración a favor de los niños que en el mundo sufren a causa de la violencia. Ese día, la Iglesia celebraba la fiesta de la Natividad de María, y dijo: «Al contemplar a María niña, ¿cómo es posible dejar de pensar en los

numerosos pequeños indefensos de Beslán, en Osetia, víctimas de un bárbaro secuestro y bárbaramente asesinados? La mirada, en este momento, se amplía a todos los niños inocentes que, en todas las partes de la tierra, son víctimas de la violencia de los adultos. Niños obligados a empuñar las armas y a los que se les enseña a odiar y matar; inducidos a mendigar en las calles; maltratados y humillados por la injusticia de los grandes; privados del calor de la familia y de una perspectiva de futuro; que mueren de hambre; niños asesinados en tantos conflictos».

Recordando el tercer aniversario del 11-S, Juan Pablo II añadía: «No cabe la menor duda de que se necesita firmeza y decisión para combatir a los agentes de muerte».

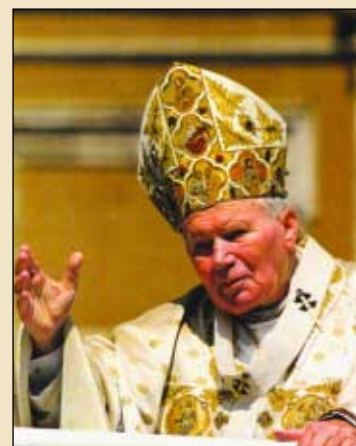
Jesús Colina. Roma

Es la hora de la interdependencia

Se acaba de celebrar en Roma la II Jornada por la Interdependencia, con el lema *Las personas, los pueblos y los Estados, por un mundo unido*, organizada por el Movimiento de los Focolares, la Comunidad de San Egidio y la asociación *Civ-Word*. Desde muchas instancias se ha reflexionado sobre las causas y consecuencias del 11-S, pero pocos se han decidido a hacer algo para que no se repitan. Estas Jornadas pretenden ser un alto en el camino para la reflexión y para la conversión de la mirada entre personas, pueblos y naciones, y el desarrollo de iniciativas y de acciones concretas que tiendan a la fraternidad universal. Éste es el sentido que se quiere dar al mundo de las relaciones internacionales: la interdependencia entre personas y pueblos, sin la cual se vuelven injustas las interdependencias meramente comerciales y financieras, y sin la cual no se puede erradicar la mundialización de la cultura de la muerte. El elenco de los principales asistentes a este acto es significativo. Junto al cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, y monseñor Shlemon Warduni, obispo de Bagdad, participaron el rabino Riccardo Di Segni, de la comunidad hebrea de Roma; el imán Warith D. Mohammed, de la *American Muslim Society*; y Shahrzad Hushmand, teóloga islámica iraní. Entre las personalidades del mundo diplomático, político y cultural: Romano Prodi, Presidente de la Comisión Europea; Kofi Anan, Secretario General de la ONU; Benjamin Barber, fundador de *Interdependence Day*; Walter Veltroni, alcalde de Roma; Pier Ferdinando Casini, Presidente del Parlamento italiano; Lech Walesa, fundador de *Solidarnosc*; Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de San Egidio; y Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares.

Manuel María Bru Alonso

Habla el Papa



El auténtico valor del Día del Señor

A los obispos de Nueva Zelanda, en su visita «ad limina Apostolorum»

La misa del domingo, antes que ser el cumplimiento de una obligación solemne, es una gloriosa manifestación de la Iglesia, en la que el pueblo de Dios, al compartir activa y plenamente la misma celebración litúrgica, testimonia el supremo día de la fe, el día indispensable, el día de la esperanza cristiana.

Los católicos, por su vocación bautismal, están llamados a compartir el testimonio de la esperanza de la Iglesia. Y no hay mejor manera de hacerlo que con la participación en el culto. El debilitamiento de la observancia de la misa dominical, de la que cada uno de vosotros ha hablado con gran preocupación, difumina la luz del testimonio de la presencia de Cristo en vuestro país.

Cuando el domingo se subordina a un concepto popular de *fin de semana*, y es dominado indebidamente por el entretenimiento y el deporte, en vez de santificarlo y revitalizarlo, la gente queda atrapada en una búsqueda implacable y, a menudo, sin sentido de la novedad, y no puede experimentar la frescura del *agua viva* de Cristo.

De la sagrada liturgia la Iglesia saca la fuerza y la inspiración en su misión de evangelizar, y éste es un deber que ningún creyente puede ignorar.

(13-IX-2004)

Nombres

Dentro de su plan de relanzamiento de centros, el Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, don **Alfonso Coronel de Palma**, pronunció ayer, en Santander, una conferencia pública con motivo del inicio de la actividades del Centro de la ciudad que vio nacer a don **Ángel Herrera Oria**. Asimismo, el arzobispo de Santiago de Compostela, monseñor **Julián Barrio**, se ha mostrado interesado en que se abra un Centro de la Asociación Católica de Propagandistas en la ciudad del Apóstol. Don **Antonio Urzáiz**, Secretario General de la Asociación, ha manifestado que «el momento por el que pasa la Asociación es especialmente bueno, y el plan de relanzamiento de Centros es absolutamente vital».

La **Universidad Pontificia de Salamanca** ha iniciado el imponente trabajo de digitalizar cuarenta mil libros de la biblioteca del monasterio de Yuste. Será tarea para unos tres años y costará doscientos cuarenta mil euros.

Ha tenido lugar, del 13 al 16 de septiembre, en la Fundación Pablo VI, de Madrid, el XIII Curso de Formación en Doctrina social de la Iglesia, organizado por la Comisión episcopal de Pastoral Social, la Fundación Pablo VI, el Instituto Social León XIII y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Pontificia de Salamanca, Campus de Madrid. El tema ha sido *¿Hacia dónde va el Estado de bienestar? Debate sobre el bien común y sus mediaciones*. Han participado, entre otros, el ex ministro de trabajo don **Manuel Pimentel**, el catedrático de Filosofía del Derecho don **Ignacio Sánchez Cámara** y otros destacados catedráticos y expertos.

El director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, don **Joaquín Navarro Valls**, ha informado de que «sólo ahora la Santa Sede ha tenido conocimiento de varios de los arrestos de obispos y sacerdotes que tuvieron lugar en China hace ya más de un mes, y ha pedido su liberación». Ha denunciado que algunos de ellos mueren entre rejas sin que se sepa nada de ellos. La Santa Sede no tiene noticia de los motivos de estas medidas represivas, grave violación de la libertad de religión, que es un derecho fundamental del hombre.

En el marco de las celebraciones del Año Mariano Jubilar Zaragozano, la **Sociedad Mariológica Española** ha celebrado, del 8 al 11 de septiembre, invitada por el Cabildo Metropolitano, su Semana anual de estudio, en Zaragoza. El temario versó sobre la *Inmaculada Concepción de la Virgen María*, en el 150 aniversario de la definición del dogma.

El cardenal **Alfonso López Trujillo**, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia, clausurará, el próximo día 30, en Ciudad Rodrigo, las XXXVII Jornadas de Teología, organizadas por la Universidad Pontificia de Salamanca, que abordarán este año el tema: *La familia, problema y promesa*. La apertura de las Jornadas, el día 28, estará a cargo del obispo de la diócesis, monseñor **Atilano Rodríguez**.

De 1933 a 2002, el número de **protestantes en Estados Unidos** ha bajado desde un 63% a un 52% de la población total. A este ritmo, dentro de unos años la mayoría de los estadounidenses serán católicos en vez de protestantes.

Monseñor **Juan del Río Martín**, obispo de Asidonia Jerez, preside hoy el acto de clausura de la XV Semana de Teología *Brotos de esperanza*, que comenzó el pasado lunes día 20, y finaliza hoy con la intervención de don **Olegario González de Cardedal**, que pronunciará la ponencia *Raíz y ramas de la esperanza en la Iglesia contemporánea*.

Entrega de los Premios Alfa y Omega de Cine

Alfa y Omega entrega sus Premios de Cine 2003-2004, que en este año han llegado a su novena edición. El Jurado ha valorado de manera especial la vuelta a la belleza del clasicismo. Obtuvo el premio a la mejor película extranjera *Master and Commander*, de Peter Weir, y a la mejor película española *Mi vida sin mí*, de Isabel Coixet. El cardenal Antonio María Rouco, arzobispo de Madrid, presidirá la ceremonia y hará entrega de los galardones, donación de don Antonio Mesquida, que el artista ha creado. El acto tendrá lugar el próximo martes 28 de septiembre, a las 20 horas, en el Salón de Grados de la Universidad San Pablo-CEU, de Madrid (calle Julián Romea, 23).

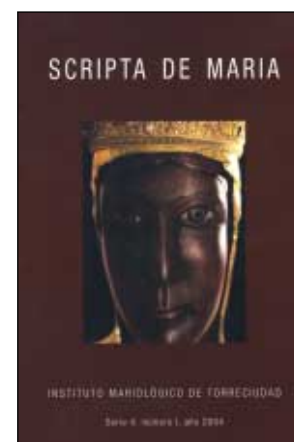


Foro Juan Pablo II

El **Foro Juan Pablo II** reanuda sus encuentros mensuales en el Aula Juan Pablo II de la parroquia madrileña de la Concepción de Nuestra Señora, calle Goya, 26. Mañana viernes, 24 de septiembre, a las 20 horas, la periodista Paloma Gómez Borrero hablará sobre *El futuro de la familia: un dolor del Papa*. El acto será presentado por don Silverio Nieto Núñez, director del Servicio Jurídico de la Conferencia Episcopal Española.

Scripta de María

En la línea de dar profundidad teológica a la religiosidad popular, y con la garantía científica de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, el Instituto Mariológico de Torreciudad acaba de editar el primer número del anuario *Scripta de María*, que recoge numerosos artículos de reconocidos especialistas, con el objetivo de difundir la devoción a María. Son artículos de alta divulgación, escritos por teólogos, historiadores y mariólogos, de carácter doctrinal y espiritual, y también trabajos de perfil histórico y literario. En sus páginas de crónica, resume las actividades desarrolladas en el santuario de Torreciudad durante 2003, y el volumen ofrece una sección bibliográfica con una reseña crítica de 20 libros publicados, en los dos últimos años, sobre temas mariológicos.

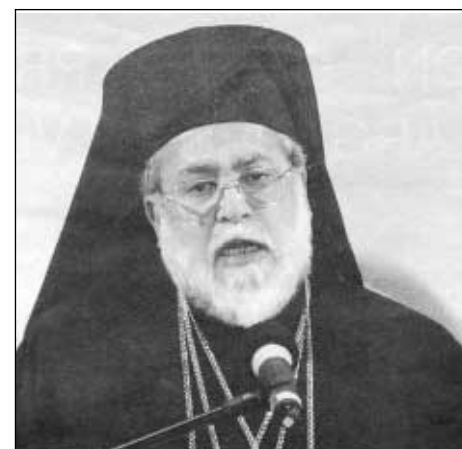


La Carta Magna europea

La Fundación Universitaria San Pablo-CEU acaba de editar, en español, el nº 8 de la revista *Nuntium*, órgano de la Pontificia Universidad Lateranense. Está dedicado monográficamente a Europa. Aparece en un momento particularmente oportuno, cuando, como se lee en el editorial, se está trabajando en la ardua tarea de perfilar la identidad de Europa. Es un número especialmente interesante, que se detiene también en el análisis de realidades tan problemáticas hoy como el Islam.

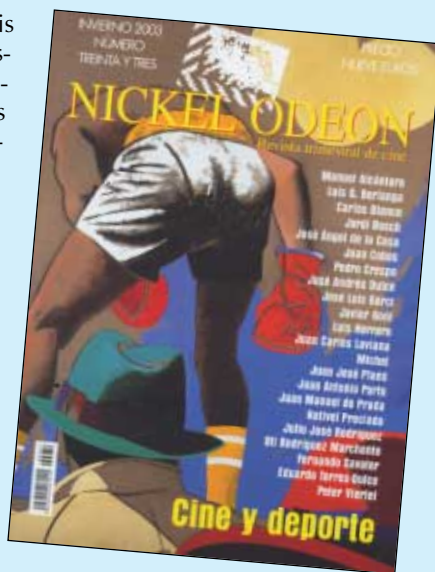
Muere el Patriarca greco-ortodoxo de Alejandría

En reciente accidente aéreo, al precipitarse al mar Egeo el helicóptero en el que viajaba, junto con otras 16 personas, desde Atenas hasta el monte Athos, ha fallecido el Patriarca greco-ortodoxo de Alejandría y de toda África, Petros VII, uno de los más eminentes y apreciados representantes de la ortodoxia y segundo en su jerarquía tras el Patriarca ecuménico de Estambul. Tenía 55 años y ocupaba la histórica sede de Alejandría desde 1997. El Papa Juan Pablo II ha expresado su pesar por la muerte del Patriarca y ha invocado al Espíritu de Sabiduría para que guíe y sostenga el Patriarcado de Alejandría en este triste momento.



Último número de *Nickel Odeón*

Nickel Odeón, la revista trimestral de cine que edita José Luis Garci y dirige Juan Cobos, anuncia en su número 33, que éste es el último. Algunas de las mentes más lúcidas de nuestro panorama cinematográfico han pasado y dejado huella por las páginas de esta revista que llega al final de una entusiasta y audaz aventura. Los verdaderos amantes del cine la guardarán coleccionada. En una *Carta sin acuse*, que escribe en este último número Juan Cobos a José Luis Garci, se lee: «Han sido 9 años apasionantes. En la despedida me queda el desconsuelo de no haber podido hacer algunos números que siempre consideramos imprescindibles». Este número 33 y último está dedicado al *Cine y Deporte*, y se honra con las firmas de Eduardo Torres-Dulce, Manuel Alcántara, Luis García Berlanga, Juan Cobos, Pedro Crespo, José Luis Garci —¡qué magnífico artículo!—, Juan Manuel de Prada, Oti Rodríguez Marchante, entre otros. ¡Adiós, *Nickel Odeón*, y gracias; te vamos a echar de menos!



Espectadores críticos

«El gran reto en la actualidad consiste en enseñar a los niños a ser espectadores críticos, hábiles para descodificar el lenguaje de la imagen y conscientes de los mensajes que reciben diariamente, para neutralizar la terrible influencia de los medios. Pero al mismo tiempo los medios audiovisuales encierran en sí mismos un enorme potencial formativo, si son utilizados con un método pedagógico adecuado». Estas palabras, pertenecientes al prólogo, explican el propósito de este libro: *Educar con el cine* (Ed. Eunsal), escrito por doña María Ángeles Almacellas, en el que se analizan en profundidad 22 películas infantiles, valorando con detenimiento cada valor humano y experiencia que pueda ayudar a los niños a desarrollar su capacidad crítica.

El chiste de la semana

Máximo, en *El País*



La dirección de la semana

El sacerdote don Luis de Moya ofrece en su página web una variada colección de argumentos, testimonios de diferentes personas, documentos, criterios médicos...; todos ellos en defensa de la vida humana digna del enfermo y del anciano en sus momentos finales. Una poderosa herramienta para quienes luchan por vivir:

<http://www.muertedigna.org>

Libros

La Librería Editrice Vaticana ha editado un espléndido libro, en gran formato, con cientos de fotografías a todo color, del gran profesional polaco Grzegorz Galazka, y textos del obispo de Zhiavari, monseñor Alberto María Careggio, y de Fabio Zavattaro. El libro, cuya portada reproducimos (*Sobre los montes con Juan Pablo II*), recoge alguno de los momentos más espectaculares, y también de mayor interioridad y oración, de este Papa, amigo de la montaña desde su juventud, que ha sido calificado como *Teólogo de las cumbres* que, como Elías, encuentra a Dios en la brisa suave del monte Horeb y, como Moisés, reza en el Sinaí. Desde muy joven, lo hacía en sus queridos montes Tatra, de su Polonia natal. Nada tiene de extraño que el Vicario de Cristo se encuentre a gusto en las alturas, para llenar su sed de infinito. Todos lo hemos visto feliz, tanto en el Trentino como en las cumbres alpinas del Valle de Aosta. Frente al majestuoso espectáculo de las cumbres, ha elevado y ha invitado a elevar la mente y el espíritu al Creador. Maestro de tenacidad a la hora de superar dificultades, Juan Pablo II insiste —acabamos de verlo también en los cortos días de vacaciones que se ha tomado este año— en continuar recorriendo los senderos de montaña, a pesar de su edad y de sus actuales condiciones de salud. El obispo de Zhiaravi relata: «Alguna vez ha comentado, con nostalgia, los tiempos en los que podía caminar y esquiar. El día que regresaba a Roma, con voz cansada, me susurró: *Querido don Alberto, tiene usted un Papa inválido. —Sí, Santo Padre —le respondí—, pero hace caminar a la Iglesia..., y le vi sonreír, feliz*».



Dos montañeros, Víctor Luengo y Arturo Sansó, acaban de publicar en la editorial Milenio estas páginas sobre *El Camino de las estrellas*, cuyo subtítulo define perfectamente de qué se trata: *Cuaderno de viaje de un peregrino a Santiago de Compostela*. De Roncesvalles a Santiago hay casi mil kilómetros, hay que haberlos hecho a pie para saber con exactitud por qué se trata del camino por antonomasia. Es una experiencia inolvidable: religiosa fundamentalmente, pero también cultural, artística, humana. En estas páginas, ilustradas con excelentes dibujos de Arturo Sansó y dedicadas a los compañeros de viaje, reconocen los autores que no es fácil describir un viaje de estas características, que convierte al viajero en peregrino y que enriquece profundamente. Este *Cuaderno de viaje* se abre con estas palabras del *Codex Calixtinus*: «Los peregrinos, tanto pobres como ricos, han de ser caritativamente recibidos y venerados por todas las gentes cuando van o vienen a Santiago». He aquí una interesante contribución más a la adecuada celebración del Año Santo Compostelano.



M.A.V.

El cristiano ante el diablo, según el cardenal Cottier

«Jesucristo ha vencido al demonio para siempre»



Dijo Baudelaire que la mayor estrategia del demonio es hacernos creer que no existe. En esta entrevista al diario italiano *Avvenire*, el cardenal Georges-Joseph Marie Martin Cottier, teólogo de la Casa Pontificia, desmascara el origen de esta criatura y su acción callada y cotidiana sobre el hombre, además de dar la clave para vencerle



En el gran misterio del mal, ¿cuánto cuenta la acción del diablo y qué parte tiene la responsabilidad del hombre?

El diablo es, sin más, el gran seductor, porque intenta llevar al hombre al pecado, presentando el mal como bien. Pero la caída implica nuestra responsabilidad, porque la conciencia tiene capacidad de distinguir lo que es bueno de lo que es malo.

¿Por qué el diablo quiere inducir al hombre al pecado?

Por envidia y celos. El diablo quiere arrastrar consigo al hombre, porque él mismo es un ángel caído. La caída del primer hombre estuvo precedida por la de los ángeles.

¿Habrá alguna vez redención para el demonio, como afirma algún teólogo?

El rechazo que nace de la libertad de una criatura del todo espiritual como el diablo es un rechazo total, irremediable y radical. El carácter perfecto de su libertad hace que su elección sea definitiva. Esto no significa poner un límite a la misericordia de Dios, que

es infinita. El límite está constituido por el uso que el diablo hace de su libertad. Es él quien impide a Dios cancelar su pecado.

¿Por qué el diablo, que es espíritu inteligentísimo, usa de esta manera esa libertad?

Aquí estamos ante el misterio del mal. El diablo se ha obstinado en su rechazo de Dios. Además, el pecado del ángel es siempre más grave que el del hombre. El hombre tiene tantas debilidades en sí que, de alguna manera, su responsabilidad puede resultar velada; el ángel, siendo espíritu purísimo, no tiene excusas cuando elige el mal. El pecado del ángel es una elección tremenda.

¿Por qué el demonio es llamado príncipe de este mundo?

Es una expresión del evangelio de san Juan. Significa que el mundo, cuando olvida a Dios, es dominado por el pecado. La acción

del demonio está guiada por el odio hacia Dios, y puede hacer graves daños cuando seguimos sus tentaciones, tanto al individuo como a la sociedad.

¿Dios no habría podido impedir todo esto?

Sí, pero ha permitido que tanto el demonio como el hombre tuvieran la libertad de actuar y, por tanto, de pecar. Es un misterio tremendo. Aun así, san Pablo dice: «Todo es para el bien de los que aman a Dios»; por eso, cuando estamos con Dios, incluso el mal contribuye a nuestro bien.

Difícil de aceptar...

Pensemos en los mártires; en el extraordinario bien espiritual que, a la luz de la fe, se deriva de una tragedia como un martirio. San Agustín dice: «Dios no habría permitido el mal si no hubiera querido hacer de este mal un bien mayor». Hay bienes que la Humanidad no habría conocido si no hubiera estado la presencia del pecado y del mal. Es difícil asumir esto, pero es la verdad.

¿Cómo actúa el diablo en la realidad de todos los días?

Lo podemos comprender por algunas expresiones del evangelio de san Juan, allí donde se dice que el demonio es «homicida desde el principio». Es decir, es destructor y hace morir, tanto en sentido literal como espiritualmente. El demonio actúa sobre la historia humana, y su influencia es negativa. La muerte, el pecado y la mentira son signos de su presencia en el mundo.

¿Cuál es la actitud más correcta que el cristiano debería observar frente al misterio del Maligno?

No olvidar jamás que la pasión y la muerte de Jesús han triunfado para siempre sobre el demonio. Esto es una certeza. La fe es la victoria sobre el padre del pecado y de la mentira. Esto quiere decir que el demonio no tiene un poder infinito. A pesar de todos sus esfuerzos, el demonio nunca podrá impedir la edificación del reino de Dios, que crece pese a todas las persecuciones. El cristiano, gracias a la fidelidad en la fe, vence el mal.

En conclusión...

Debemos tomar al demonio muy en serio, pero no es omnipotente. Hay quien le tiene un miedo irracional. La confianza cristiana, que se alimenta de oración, humildad y penitencia, debe ser, sobre todo, confianza en el amor del Padre. Y este amor es más fuerte que todo. Debemos tener presente que la misericordia de Dios es tan grande como para vencer todo obstáculo.

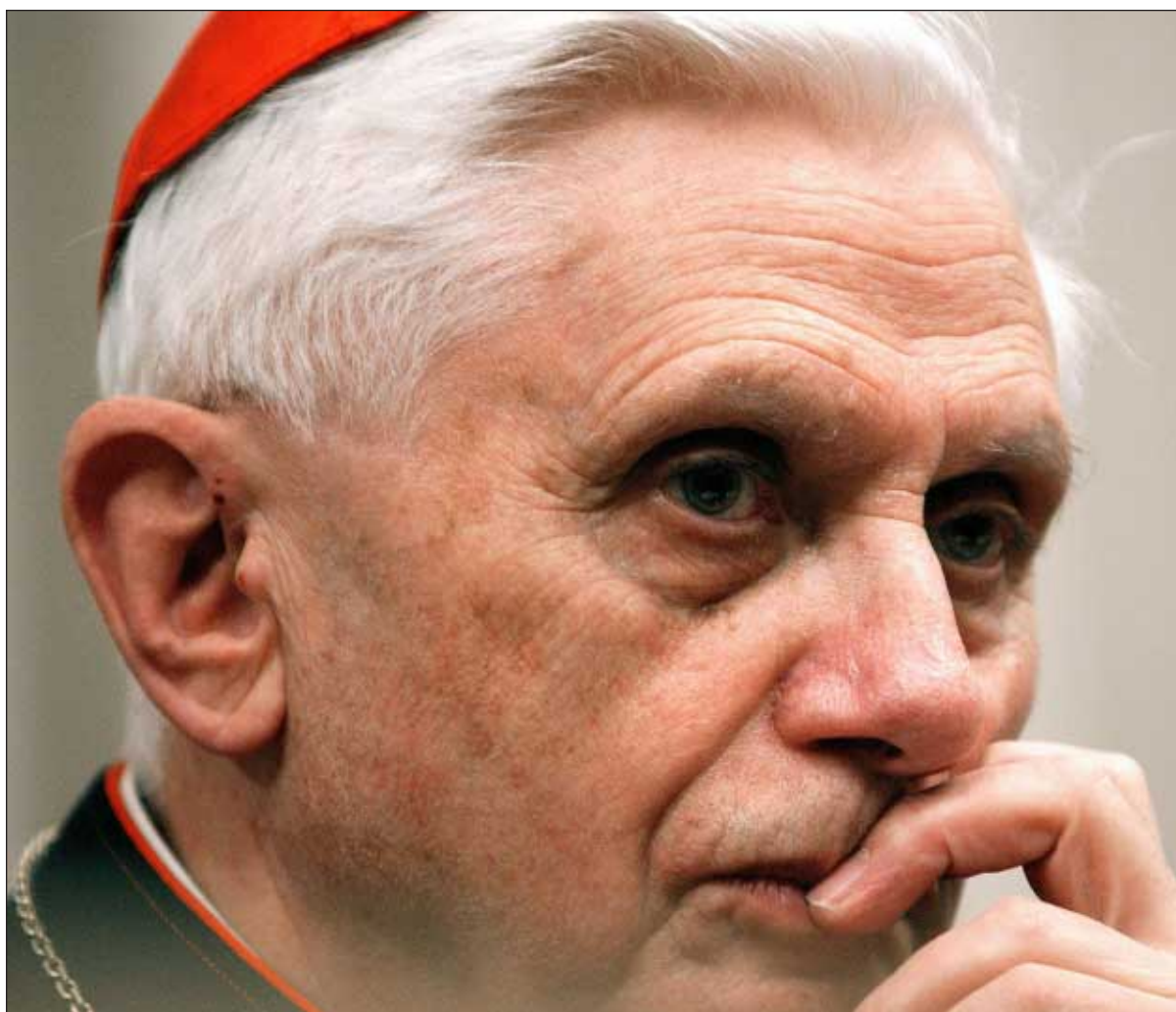
Luciano Moia

Imagen tomada del cartel conmemorativo del centenario del Museo episcopal de Vich

El demonio no tiene un poder infinito. El cristiano, gracias a la fidelidad en la fe, vence el mal

Entrevista al cardenal Ratzinger

«La conciencia no es puramente subjetiva»



En la entrevista al cardenal Josef Ratzinger, publicada recientemente por *Le Figaro Magazine*, de la que recogemos las respuestas más significativas, el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe analiza la dimensión pública de la fe, especialmente en lo que respecta a la vida política, y hace una esclarecedora observación sobre el origen del fundamentalismo religioso

Su Congregación publicó el año pasado un documento sobre la responsabilidad de los políticos católicos, y recientemente dirigió usted una Nota a los obispos americanos sobre el mismo tema. ¿No se trata una intromisión de la Iglesia en la vida pública de un país?

El texto sobre el compromiso político de los católicos está a favor del pluralismo. No queremos imponer nuestra fe; pero, por otra parte, estamos convencidos de que la fe es una luz para la razón, y que el político católico debe transmitir esta luz en su combate.

En cuanto al derecho a la vida, debe ser protegido por todos los Estados, desde el primer instante hasta el último. Es una evidencia de la razón, no un artículo de fe. Un político que se posiciona de otra manera se opone al componente razonable de la fe, y se opone a uno de los elementos fundamentales de la conciencia cristiana.

¿Qué puede decir acerca de la conciencia personal del político?

La conciencia no es puramente subjetiva; cuenta con criterios objetivos. Un católico encuentra luz para formar su conciencia en las indicaciones de la fe. Creo que la *subjetivización de la conciencia* es un gran error contemporáneo. Se la deja privada de criterios y, en definitiva, un sujeto no definido se convierte en la medida de todos nuestros actos. Absolutizando al sujeto bajo el nombre de *conciencia*, perdemos el carácter comunicable de la moral y la comunión en los fundamentos esenciales de la sociedad. El sujeto no existe en solitario, debe abrirse a las exigencias de la naturaleza humana, de la persona humana como tal.

A pesar de sus intervenciones, la Santa Sede no ha conseguido que en el Preámbulo de la Constitución europea se men-

cionen las raíces cristianas de Europa. ¿Qué le parece?

Estoy convencido de que es un error. Europa es un continente cultural y no geográfico. Es su cultura lo que le da una identidad común, y las raíces que han forjado y permitido la formación del continente europeo son las del cristianismo. Se trata de un simple hecho histórico. Por eso, me resulta difícil comprender la resistencia manifestada contra el reconocimiento de tal hecho incontestable. Me temo que, tras esta oposición, se esconde cierto odio de Europa contra sí misma y contra su gran Historia.

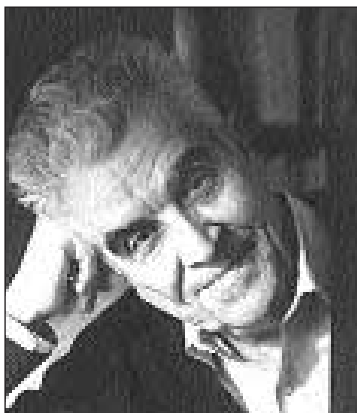
El estudio de la candidatura de Turquía sigue avanzando. ¿Su entrada en la Unión Europea supondría un choque, o un enriquecimiento cultural?

Hemos hablado de Europa como de un continente cultural y no geográfico. En ese sentido, Turquía siempre ha representado en el transcurso de la Historia otro continente, en contraste permanente con Europa. Por eso creo que identificar ambos continentes sería un error. Sería una pérdida de riqueza, una negación de lo cultural en aras de lo económico. Turquía, que se considera a sí misma como un Estado laico con fundamentos islámicos, podría intentar formar un continente cultural con los países árabes vecinos, y convertirse así en protagonista de otra cultura con identidad propia, en comunión con los grandes valores humanistas que todos deberíamos reconocer. Esta idea no se opone a formas de asociación y de colaboración estrecha y amistosa con Europa, y permitiría fraguar una fuerza unida opuesta a cualquier forma de fundamentalismo.

En cuanto al fundamentalismo religioso, ¿no es el aumento y el peso creciente del laicismo en Francia una reacción de protección contra este fenómeno?

Desde mi punto de vista, el avance del fundamentalismo está provocado, al menos en parte, por ese laicismo encarnizado. Constituye el rechazo hacia un mundo que vuelve las espaldas a Dios, que se siente totalmente autónomo, ignora las leyes innatas de la persona humana y reconstruye al hombre según su propio patrón de pensamiento. La pérdida del sentido de lo sagrado y del respeto al otro provoca una reacción de auto-defensa en el mundo árabe e islámico. El laicismo absolutizado no es la respuesta adecuada al desafío terrible del fundamentalismo. Sólo un sentido religioso razonable, en profunda unión con la razón, puede moderar el radicalismo y permitir que se encuentre un equilibrio en el diálogo entre las culturas.

Sophie de Ravinel
Traducción: Teresa Martín



Entrevista a René Girard

Las trampas del deseo

El filósofo René Girard acaba de publicar su autobiografía intelectual, *Los orígenes de la cultura*, una meditación sobre la violencia y lo sagrado. Ofrecemos la entrevista que *Le Nouvel Observateur* ha realizado a este pensador



En su último libro, como respuesta a la cuestión de ser creyente o no serlo, hace un análisis del concepto de *conversión* —en el sentido más amplio de la palabra, no sólo en el religioso— realmente impresionante. Dice que su conversión personal consistió en descubrir su propio mimetismo. ¿Qué entiende por ello?

La forma que tenemos de considerar la realidad está evidentemente influenciada por nuestros deseos. Sabemos, por ejemplo, desde Marx que nuestra posición económica, nuestro deseo de dinero, que implica un gran mimetismo, ejerce influencia sobre la visión que tenemos de todo. Desde Freud sabemos que ocurre lo mismo con nuestros deseos sexuales, incluso, y sobre todo, cuando no somos conscientes de ello. Intentamos liberarnos de esas distorsiones, pero ciertos métodos objetivos, como pueden ser el análisis sociológico o el psicoanálisis, son en realidad ina-

decuados e incluso conducen a falsos resultados, en la medida en que el aspecto propiamente individual del mimetismo de nuestros deseos y de sus conflictos se les escapan. Esos métodos, supuestamente objetivos, no tienen en cuenta para nada la influencia que ejerce sobre cada uno de nosotros la propia experiencia, la existencia concreta. Nadie es competente para analizar mis deseos personales, ni siquiera yo mismo, a no ser que los considere con la misma mirada de desconfianza con que considero los deseos de los demás. Y siempre encuentro en el punto de partida de mis deseos un modelo que he querido imitar y que se ha convertido en un rival.

¿Significa esto que casi todas las opiniones o convicciones personales a las que tanto nos aferramos son el producto mimético de un contexto histórico, de la opinión mayoritaria, etc.?

Casi siempre, aunque no siempre. La oposición sistemática —y simétrica— es frecuentemente el esfuerzo deliberado que hacemos para escapar del mimetismo, y por consiguiente también es mimética. Al pretender oponerse al error común, termina siendo tan sólo la imagen invertida del error. Es decir que sigue siendo tributaria de aquello de lo cual quiere escapar. Hay que analizar caso por caso. Lo cierto es que estamos infinitamente más impregnados de lo que creemos por los *prejuicios* de nuestra época y del grupo humano al que pertenecemos. Estamos miméticamente fechados, por decirlo de alguna manera.

Cita usted el caso de Heidegger, que se creía libre de mimetismos y que sin embargo, al optar por el nazismo, se puso a pensar él también como se pensaba en su entorno. ¿Quiere decir con ello que ni siquiera su propia reflexión filosófica consiguió inmunizarle contra el poder del mimetismo? ¿Podemos generalizar esta observación?

El deseo mimético es cada vez más visible en nuestro mundo y, desde el romanticismo, somos muy conscientes del deseo mimético de los demás, pero casi siempre para olvidar mejor el nuestro. Nos excluimos de nuestro propio campo de observación. Es lo que ocurre con Heidegger, creo yo, cuando define el deseo del *vulgus pecus* como el *se* marcado por la no-autenticidad, mientras que él se arroja dignamente en su propia autenticidad, es decir, en un individualismo inaccesible a cualquier influencia. Pero es fácil constatar que, cuando *se* era nazi en su entorno, Heidegger lo fue, y cuando se repudió el nazismo, Heidegger también lo repudió. Esa coincidencia justifica cierta desconfianza hacia la filosofía de Heidegger. Ello no justifica, por contra, que se le considere como un criminal de guerra, como lo hacen algunos de nuestros contemporáneos *políticamente correctos*. Estos últimos están más cerca de lo que creen del filósofo porque, como él, presentan su sumisión a las modas políticas como enraizada en lo más profundo de su ser. Probablemente tienen menos ser de lo que creen.

Intelectuales y mayoría...

¿Es el mimetismo un gran igualitario que hace de todos, incluso de los sabios, un clon sin más?

Creo que los intelectuales son, muchas veces, incluso menos lúcidos que la mayoría, porque el deseo que tienen de ser diferentes les empuja a identificarse con lo absurdo de moda, mientras que el ciudadano medio percibe con frecuencia —aunque no siempre— que la moda se lleva mal con el sentido común.

Lo que usted dice recuerda una frase que Bernanos escribió en 1947: «La mentira ha cambiado de repertorio». ¿No es precisamente la *mentira* a que se refiere

Bernanos el borregueo desesperante de la mayoría, es decir, el mimetismo?

La palabra *repertorio* es admirable porque, en nuestro universo mediático, cada cual encuentra un papel para sí en una obra de teatro escrita por otro. Esa obra permanece en cartel durante cierto tiempo y todos los días cada cual la representa a conciencia en la prensa, en la televisión y en las conversaciones mundanas. Y de repente, un buen día, en un tiempo récord, se pasa a otro estereotipo, que sigue siendo una reacción mimética. En definitiva, el repertorio cambia con frecuencia, pero siempre se trata de un repertorio.

Si el mimetismo tiene tal poder, ¿cómo explicar el fenómeno de la disidencia? ¿Cómo y por qué hay hombres y mujeres que escapan a la opinión común y son capaces, como Soljenitsyn y algunos otros, de tener razón contra todos?

Hay una disidencia que no es más que espíritu de contradicción, deseo mimético redoblado e invertido, pero hay también una disidencia real, histórica y propiamente genial, ante la cual debemos inclinarnos. Pienso en la disidencia de Antígona en la obra de Sófocles, por ejemplo. No pretendo explicar la actitud de Soljenitsyn por el deseo mimético.

¿Quiere usted decir que es infinitamente más difícil de lo que parece llegar a un mínimo de objetividad, es decir, a una visión no mimética y no sacrificial de nuestro mundo?

Creemos que nuestro universo mental está esencialmente constituido por valores positivos, que adoptamos libremente porque son justos, razonables, verdaderos. Pero, en las culturas más diversas, todo ello tiene un revés que supone la expulsión de ciertas víctimas y el odio a los valores por ellas encarnados. Nuestros valores positivos son el revés de ese odio. En la medida en que el odio *estructura* nuestra visión del mundo, desempeña también, por consiguiente, un papel muy importante.

Sabemos hoy en día que incluso en el ámbito de las ciencias físicas, a escala de lo infinitamente pequeño, el hecho de ser observado afecta al objeto en observación. En cualquier investigación que se proponga respetar la verdad, la objetividad es esencial. Pero si se quiere ser objetivo, hay que tener en cuenta todos los elementos que influyen en la percepción del objeto, como la distancia que nos separa de él, el tipo de iluminación, etc. El error del viejo positivismo consistió en creer que pasaría lo mismo en el ámbito de lo humano, una vez eliminado el componente religioso. Creyeron que el observador podría distanciarse sin problemas de lo que observase y aplicar a ese objeto específico los métodos científicos estándar. Es evidente, sin embargo, que nuestros sucesores, cuando consideren nuestra época, advertirán la misma uniformidad y ceguera que nosotros advertimos en las generaciones pasadas. Muchas cosas que nos parecen ahora mismo evidencias incuestionables les parecerán a ellos cercanas a la superstición colectiva. Desde mi punto de vista, la *conversión* consiste precisamente en tomar conciencia de ello, en despojarse de esas adherencias inconscientes. Actitud que también es, por cierto, un primer paso hacia la modestia...



¿Lo consigue usted siempre? En su último libro, por ejemplo, pone al final un texto polémico, réplica a Régis Debray. ¿Supone una caída por su parte en la tentación del mimetismo polémico?

La rivalidad que existe entre nosotros no es ajena, me temo, al contenido de mis textos polémicos. Escribir es para mí algo tan difícil que no podría volver a ello sin la ayuda de un excitante cualquiera. El más eficaz, porque está directamente relacionado con lo que quiero decir, es una buena dosis de rivalidad mimética. Régis Debray me interesa por dos razones. Una de ellas es negativa, y consiste en que ignora totalmente lo que vengo repitiendo desde hace cuarenta años: rivalidad mimética, precisamente. Nunca lo ha mirado de cerca. La segunda razón es positiva, y es su realismo frente al fenómeno de lo religioso. Las soluciones que propone apuntan en una dirección que me interesa, pero se quedan a medio camino.

Una confusión persistente

Diría usted que el principal fallo de Régis Debray consiste en que le fascina más la mensajería (el catolicismo histórico) que el mensaje, es decir, la ruptura evangélica, cuya importancia no comprende?

Sí. En todo Occidente, por lo demás, la confusión entre mensaje cristiano e institución clerical persiste, a pesar de todo lo que debería disiparla. Desde el siglo XVII, la Iglesia católica ha perdido no sólo el poder temporal que le quedaba, sino además a casi todos los fieles, y también a los clérigos que, exceptuando honrosas excepciones, se encuentran en un nivel bajísimo, sobre todo en los Estados Unidos: rezuman reclamaciones pueriles y conformismo antirreligioso. Parece que los militantes anticatólicos no se dan cuenta de ello. En el fondo, son más creyentes que sus adversarios y quizás ven más lejos que ellos. Ven que el derrumbe de las utopías anticristianas, junto con la expansión del Islam y las conmociones por

Una de las numerosas proyecciones de *La Pasión*, de Mel Gibson

venir, transformarán forzosamente de cabo a rabo, en un futuro próximo, la visión que tenemos del cristianismo.

Hace pocos meses ha impresionado su defensa de la película de Mel Gibson reduciendo la fuerza del testimonio de Cristo a la violencia exhibicionista que soportó, mientras que muchos representantes de instituciones cristianas, incluyendo al arzobispo de París y a varios obispos, pastores y teólogos, reaccionaron a la película con hostilidad.

Vi la película en Estados Unidos, y allí escribí un artículo sobre ella. Dije lo que pensaba en función de las reacciones americanas, a veces muy violentamente hostiles, pero mucho más variadas que en Europa. Francia se imagina que esa *Pasión* desborda de americanismo: «Hollywood cien por cien», he leído en algún sitio; cuando en realidad Hollywood no tiene nada que ver con el asunto. Un obispo de Québec me contó que llevó a una de sus parroquias a ver la película y que, después de la proyección, sus parroquianos, todos de lengua francesa, permanecieron rezando más de media hora en el cine, transformado en iglesia.

¿Cómo explica usted que, en Francia, solamente los católicos muy tradicionalistas han apoyado la película? ¿No resulta paradójico que se encuentre usted en ese campo?

El ser un antropólogo revolucionario no me impide ser un católico muy conservador; al contrario. Huyo como de la peste de las liturgias estrambóticas, de los catecismos insípidos y de las teologías desarticuladas. Lo cierto es que, al arrinconar lo religioso en una especie de gueto, como tiende a hacerlo cierta laicidad, uno se incapacita para comprender muchas cosas. Se cercenan tanto la religión como la investigación no religiosa.

Jean Claude Guillebaud
Traducción: Teresa Martín

El PSOE presenta un anteproyecto para resolver los divorcios en dos meses

Divorcio express, o sumarísimo

El autor de este texto, jurista, educador y académico, plantea la gravedad de la decisión del Gobierno de don José Luis Rodríguez Zapatero de reducir al mínimo el período de separación previo al divorcio. Para don Jesús López Médel, la decisión es contraria a la Constitución, que pide la protección social, económica y jurídica de la familia



Se atribuye a Tierno Galván el término *sociedad democrática avanzada*, que recoge el preámbulo de la Constitución española de 1978. No creo que en su mente estuviera el hacerla *improvisada, acelerada o sumarísima*. Pero llevamos una racha de augurios de caer en aquellas derivaciones. Uno es el que ya se ha venido a llamar *divorcio a corto plazo, rebajas divorcistas o divorcios sumarísimos* (dos meses, si hay acuerdo), y si hubiera fraudes preconcebidos, divorcios *cuasi instantáneos*. ¿Se han estudiado en profundidad los efectos que la *ruptura* matrimonial rápida pudiera tener para la institución familiar en su conjunto, en los hijos —un millón de afectados—, en los acreedores hipotecarios en el régimen de bienes, y en los propios cónyuges, en lo escolar, en lo laboral, etc.?

Al matrimonio, como contrato, de entrada, se le da una provisionalidad o una temporalidad *sumarial*. En lugar de detenerse a buscar fórmulas de atención familiar o de reconciliación —unas 20.000 al año—, se va a entrar en una dinámica de patología de consecuencias superiores a las que de suyo implica el divorcio. Será una carrera casi sin frenos, sin semáforos, semillero de más plei-

tos, al forzar anticipadamente un plazo para la resolución del conflicto. Lo grave es que la víctima erosionada es la institución matrimonial, que alcanzó, como diría el maestro romanista don Juan Iglesias, la categoría de servir de captación o de *caramelo* para el sometimiento de nuevos pueblos al Imperio Romano por el atractivo que les suponía para su seguridad. O, como diría Ortega y Gasset, para un Derecho —el Ro-

mano— que se vivía, que se sentía, además de tenerlo. Precisamente porque el matrimonio quedaba dentro de un orden familiar, creador, aunque hubiera situaciones de hecho, como el amancebamiento o el concubinato, de efectos distintos, no sólo personales sino también sociales, derivados de su temporalidad o accidentalidad.

Sociólogos como Durkheim, Duguit o Recasens Siches, al estudiar el matrimonio, al margen de una singladura confesional, lo sitúan como base de la familia, y ésta, como fuente primaria de la sociedad. Y un colega *iusfilósofo*, Gregorio Robles, al finalizar un comentario exhaustivo y crítico sobre esta cuestión, afirma que «progresismo es... decadencia». (Aunque tales divorcios *rápidos* sirvan para acelerar la necesidad de más viviendas para los divorcistas acelerados). Será una *banderilla* más para incrementar la cifra de 120.000 divorcios anuales (en Barcelona, más que matrimonios) y contribuir a una desvertebración moral de lo familiar, quebrando con *impaciencia* sus valores, poniendo la provisionalidad como estímulo a lo que hubiera de institución contractual, cuya rescisión en breve plazo se estimula. (Si esto se hiciese, *ab initio*, con los contratos de hipoteca, de arrendamiento, o de seguros, ¡pobre orden jurídico, pobre seguridad jurídica que la Constitución reconoce!)

Aquí no se plantea una cuestión dogmática, ni doctrinal, ni confesional. Es una *llamada a la reflexión*. Y, sobre todo, que antes de meternos en un enjambre de problemas, de conflictos, de efectos insospechados, hubiera sido más seguro y rentable desarrollar el artículo 39.1 de la Constitución, en cuanto a que «los poderes públicos aseguran la protección social, económica y jurídica de la familia». Y la imprevisión es que el proyecto sobre divorcios *por la vía rápida* ha elegido el camino contrario al previsto en nuestra Constitución.

Jesús López Médel

Las asociaciones de familias, alarmadas por la política «familiar» del Gobierno

Las voces no se han hecho esperar. Distintos grupos de defensa de la familia han protestado por el anteproyecto de ley que pretende el divorcio en dos meses, sin separación previa. Para el Instituto de Política Familiar (IPF) se ha cometido un doble error: por un lado, se anula la posibilidad de reconciliación, que permite a 15.000 matrimonios al año evitar el divorcio; y, por otro lado, no ha habido diálogo ni con expertos ni con asociaciones de defensa de la familia. El Presidente del IPF ya ha anunciado que se pondrá en contacto con todos los grupos parlamentarios para iniciar así una protesta eficaz contra la medida del gabinete de don José Luis Rodríguez Zapatero. Desde el Foro Español de la Familia se ha criticado duramente el texto del anteproyecto, porque supone «un desprecio total hacia el matrimonio». Para este grupo de defensa de la familia, el matrimonio pasa a ser «el contrato menos protegido por el Derecho», y supone prácticamente la equiparación de matrimonio y pareja de hecho.

M. S. A.

LIBROS

Verdades sobre Pío XII

Título: *Pío XII y la segunda guerra mundial***Autor:** Pierre Blet**Editorial:** Ediciones Cristiandad

En mayo de 1952, dirigiéndose Pío XII a un grupo de enfermeras, rememorando los días de sangre y fuego de la segunda guerra mundial, se preguntó: «¿Qué habríamos debido hacer, que no hayamos hecho?» Los testimonios de lo que hizo Pío XII en los compases previos a la guerra, durante la guerra y al final de la guerra se pueden sintetizar en las palabras que el mariscal Montgomery escribió en el *Sunday Times*, de Londres, el 12 de octubre de 1958: «Fue un gran hombre, un hombre bueno; y yo le quería». El Papa Pacelli hizo todo lo posible para evitar la guerra, aliviar los sufrimientos durante la contienda, y limitar el número de víctimas. Ésta es la realidad y ésta es la Historia. Lo demás es pura leyenda, negra, rosa, blanca, cerrada, abierta. Leyenda alejada de la realidad. Una leyenda que se propala en libros que aparecen en los anaqueles de las librerías con las solapas teñidas de intereses no estereotipados.

La lectura de este ejemplar libro lo del padre Blet, apasionante por muchas razones, entre las que cabe destacar no sólo el rigor documental, sino la técnica narrativa, bien merece que se tenga muy en cuenta, a la hora de entrar a debatir sobre el perfil de Pío XII, sobre su

trayectoria biográfica y sobre todas las materias y argumentos con los que se le ha juzgado y, en muchos casos, condenado. El padre Blet es un jesuita, profesor de Historia en la Universidad Gregoriana de Roma, que ha dedicado gran parte de su vida al estudio de este período de la Historia. Es el artífice, junto con los historiadores Robert Graham, Angelo Martín y Bukhart Schneider, de la edición, desde 1965 hasta 1983, de los once tomos, en doce volúmenes, de las *Actas y Documentos de la Santa Sede relativos a la segunda guerra mundial*. Este libro que ahora publica, como innegable servicio a los lectores de habla hispana, Ediciones Cristiandad es una síntesis cronológica de algunos de los más destacados aspectos de esa ingente documentación. Ningún archivo puede dar cumplida cuenta y razón de la toda la realidad, pero es suficiente y elocuente testimonio de lo que los protagonistas de la Historia hicieron, dijeron y callaron.

Cuando el padre Blet se refiere a los momentos previos a la guerra; o a la situación de la Iglesia y de los católicos en Alemania; o en Polonia; o a los tiempos del Reich victorioso; o a las persecuciones raciales –el caso de los judíos que ha hecho que alguien se inventara aquello de que Pío XII era antisemita–; o a la deportación en Eslovaquia y en Croacia; o a la situación de Rumanía y Hungría; o a la de Francia; lo hace con el rigor y la seriedad de quien respeta profundamente la verdad de la Historia que es la verdad de los hombres. Estremecen algunas de las páginas de este libro, algunas de las citas de los textos de Pío XII, o de la correspondencia epistolar de la Secretaría de Estado, o de los nuncios y delegados apostólicos. Un ejemplo, página 95, leemos: «El 20 de febrero de 1941 escribe que *los tiempos son difíciles, sobre todo para el Vicario de Cristo, y tanto el Papa como la Iglesia se van encontrando poco a poco en una situación cada vez más compleja y peligrosa, como no la habían experimentado en el curso de su larga y dolorosa historia*». Y no digamos nada si nos referimos a los esfuerzos, el afecto y el trabajo con las víctimas de la persecución judía. También aparecen en el libro personajes deslumbrantes, cardenales, obispos, nuncios, sacerdotes, fieles, que son las notas dominantes de esta historia. Este libro servirá para vacunar contra la frivolidad del comentario acríptico sobre un personaje, Pío XII, clave en la historia de la Iglesia y del mundo.

José Francisco Serrano

Sobre el Papa y los obispos

Título: *El Colegio episcopal. Estructura teológica y pastoral***Autor:** José Ramón Vilar**Editorial:** Rialp

El destacado profesor de Eclesiología José Ramón Vilar nos ofrece un pedagógico libro sobre el Primado de Pedro, sobre el ministerio episcopal y sobre la estructura teológica y pastoral del Colegio episcopal. Es un libro al alcance de todo lector interesado en lo que es la Iglesia y en por qué es así la Iglesia, que tiene especial interés en las páginas finales en las que explica, por ejemplo, cuál es la naturaleza y cuáles son las funciones-competencias de las Conferencias Episcopales, en la perspectiva del servicio a la colegialidad.

J.F.S.

Punto de vista

Una gran falacia predicada con arte

«Queríamos posicionarnos y tomar partido, que en este caso es defender la libertad de elegir» (elegir el suicidio), ha dicho Amenábar al recibir los premios de su película. «Sampedro –ha añadido, según las referencias de prensa– tenía derecho a decir que su vida era suya, y a actuar según su criterio» (quitándose la vida). Y millones de personas, en todo el mundo, alentados por la muy cuidada propaganda y los méritos cinematográficos –probablemente indiscutibles– del film se beberán la tal doctrina.

Tan sólo dos observaciones:

Luego es película de tesis, contra lo afirmado reiteradamente en la propaganda. Tiene una idea, y la predica al espectador, con el señuelo, además, del encanto del arte. Quienes tanto se escandalizan cuando los obispos, o cualquier cristiano de a pie, opinan y exponen su doctrina, que tomen buena nota de la a-confesionalidad de nuestros predicadores laicos.

El dulce señuelo que seducirá a tantos es la libertad, la libertad de la persona, de la que Amenábar se autoproclama defensor. La vida de Sampedro –argumenta rotundamente– era suya. ¿De verdad? Ortega y Gasset, nada sospechoso de clericalismos, escribió: «Vivir es encontrarse de pronto arrojados, sin saber cómo ni por qué en un mundo incanjeable. Nuestra vida comienza por esta sorpresa de existir, *sin anuencia nuestra*, en un orbe impremeditado...» La vida humana viene sellada desde comienzo –precisamente en su propio comienzo– por una dependencia radical, que la marca definitivamente y que no la hace totalmente nuestra. Ni me la he creado, ni me la he inventado, ni la he comprado... ¿Soy dueño, puedo hacer lo que quiera, con una casa, con algo, que ni he fabricado, ni comprado, ni adquirido?

Y esto no es cuestión de nuestra voluntad. Lo queramos o no lo queramos. *Sin anuencia nuestra*. Al tetrapléjico Sampedro, como a todos los humanos, le fue dada la existencia, sin anuencia suya, sin libertad suya para ese concreto bien de la vida... No es verdad que haya sido, ni sea, totalmente libre respecto a su vida. Y no será tan fácil quitarse de un manotazo la responsabilidad que de ahí se le deriva.

La simpleza con que Amenábar resuelve el problema y predica una falacia, con la aquiescencia de un público arrastrado por el halago de las grandes palabras sin análisis –las grandes palabras de pancarta, como *libertad*–, merecería de un público responsable y culto todos los elogios que se quieran a su arte cinematográfico, pero un rechazo a la mentira radical que pretende sembrarnos, en algo en lo que nos va precisamente ¡¡la vida!!

Venancio-Luis Agudo

Gentes



Sofía Loren,
actriz

La fe me ha ayudado en los momentos buenos y en los malos. Creo en Dios, rezo y soy practicante. Admiro a este Papa. Yo soy una muchacha de la guerra, que tuvo hambre y se hizo mujer en el maravilloso clima de una posguerra llena de esperanza.



Ricardo Senabre,
catedrático de Literatura

Hay que plantear la lectura como una actividad placentera, y no como una obligación. Con los libros, uno viaja, conoce vidas reales e imaginarias, el mundo es mucho más rico. Se adquieren experiencias. La lectura es el sistema de comunicación más grande.



Lídice Gómez de Carriquiry,
profesora y madre de familia

Dios omnipotente y misericordioso, haz que tu abrazo envuelva especialmente a las madres que lloran a sus hijos muertos a causa de las guerras, el terrorismo o la violencia. Libra a la mujer de cualquier tentación que venga de la cultura de la muerte, y haz que siempre esté dispuesta a custodiar el misterio y el don de la vida.

Televisión

La Granja

Es uno de los programas estelares de la nueva temporada de *Antena 3*, y lo triste es que no tiene ni un atisbo de novedad. Llegamos a un momento en que el crítico de televisión se pone la tele para ver las galas de presentación de la nueva temporada, y se encuentra con segundas tazas, y con terceras, de *más de lo mismo*. Lo malo de estos programas es que tienen los calcetines llenos de remiendos y son incapaces de aportar más de un 1% de novedad a las diferentes parrillas. ¿Lo nuevo de *La Granja*? Pues que tiene un plató sembrado de bichitos de campo, ovejas y terneros, con moqueta de césped y diseño vacuno para las sillas de los contortulios. Lo presenta Terelu Campos, y el periodista de conexiones en la casa es Jaime Bores; hasta aquí, el inicio y final de la estricta novedad. Pero la cosa huele de lejos a *La isla de los famosos*, porque en *La Granja* se cruzan

un puñado de rostros conocidos —en muchos casos, *no reconocidos*—, dispuestos a pugnar por superar los obstáculos para hacerse con el triunfo. Allí, por lo menos, el decorado se vestía de playa del Pacífico, y tenías la suerte de que, tras la tristeza de tanto cruce de caracteres, se te fuera la vista tras el atractivo de unos reportajes bellísimos. Aquí, la adversidad viene de la mano de las incomodidades propias de vivir en el campo y de los lances propios de un ganadero.

También tenemos confiscaciones hechas a *El Gran Prix*, con pruebas infantiles como subirse a burros, o llevar un caldero de madera en la cabeza mientras te lanzan leche. Lo malo de este nuevo espécimen es que existe un número considerable de comentaristas que analizan las jugadas como si se tratara del Debate sobre el estado de la nación. De hecho, el programa ha contratado a un

ganadero profesional para que comente las pruebas y el trato a los animales. Desde luego, es ineludible la presencia porosa y casposa de *Gran Hermano*, del que se ha extraído la nominación a los inquilinos de la granja, y también que el espectador se sirva de las emociones de las víctimas para escrutarlas concienzudamente. Esto es lo que resulta más peligroso, ya que estas situaciones adversas, que hacen aflorar malos humores y egoísmos, arrastran conductas que el espectador aprende. Llegamos a considerar como normales las reacciones más convulsas (enamoramientos facilonos, insultos adolescentes, extraordinaria propacidad en el lenguaje). En fin, que esta escuela ganadera nos trae un tufillo algo decadente y prescindible.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 23 al 29 de septiembre de 2004)

(Op: Opcional; Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

08.00.- Palabra de Vida **08.30.-** Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
12.00.- Ángelus y Santa Misa (Op, Domingo: en Cadena)
14.00 y 20.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
00.00: Lunes a Jueves (Vier. 00.30; Sáb. 00.15; Dom. 01.05).- Palabra de Vida
00.05 (Vier. 00.35).- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)

DOMINGO 26 de septiembre

07.00.- Octava Dies - **07.30.-** La Semana - **08.10.-** Tris, Tras y Verás
11.05.- Familia - **13.10.-** Con la Fe bien puesta (Op) - **13.40.-** 100 de la Cien (Op) **15.05.-** El Chavo del Ocho (Op) - **16.00.-** Esto sí que es Rosa (Op) **17.05.-** Cine español *Los jueves, milagro* (Op) - **18.35.-** 20 Minutos con... (Op) **19.00.-** Súper Agente 86 (Op) **20.30.-** Cine *Un lugar para crecer* (Op) **22.00.-** Argumentos (Mad) **22.50.-** Pon un amplificador en tu vida **23.25.-** El Tirachinas

JUEVES 23 de septiembre

14.30.- Documental (Op)
15.00.- Octava Dies
15.35.- Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Valorar el Cine
20.30.- Documental (Op)
21.00.- Súper Agente 86
21.40.- Sé lo que hicisteis el último verano (Op)
23.05.- Debate popular (Op)
00.35.- Cine *Río Lobo*

LUNES 27 de septiembre

13.00.- Debate Popular (Op)
14.30.- Documental (Op)
15.00.- Con la Fe bien puesta
15.35.- Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
20.30.- Documental (Op)
21.00.- Súper Agente 86
21.40.- Sé lo que hicisteis el último verano (Op)
23.05.- Ilusos (Op)
00.35.- Cine

VIERNES 24 de septiembre

13.00.- El show de la Cultura (Op)
13.30.- Valorar el Cine (Op)
14.30.- Documental (Op) - **15.00.-** España en la vereda - **15.35.-** Más Cine por favor *Maggie, la niña invisible*
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El Chavo del Ocho - **19.30.-** Investigaciones de Bolsillo - **20.30.-** Escuela de María (Mad) **21.00.-** Súper Agente 86
21.40.- Sé lo que hicisteis el último verano (Op) - **23.05.-** Cine *El coraje de vivir* - **01.05.-** Cine *El millonario*

MARTES 28 de septiembre

13.00.- Ilusos (Op)
14.30.- Documental (Op)
15.00.- Escuela de María (Mad)
15.35.- Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- La edad importa
20.30.- Documental (Op)
21.00.- Súper Agente 86
21.40.- Sé lo que hicisteis el último verano (Op)
23.05.- Familia (Op)
00.35.- Cine

SÁBADO 25 de septiembre

08.05.- Tris, Tras y Verás - **11.05.-** Cine infantil *Las Navidades de un vagabundo* (Op) - **12.40.-** Tris, Tras y Verás (Op)
14.00.- Investigaciones de Bolsillo
14.30.- Siglo Futuro - **16.05.-** Cine infantil *La isla perdida* - **17.00.-** Valorar el Cine - **17.30.-** Los 100 de la Cien
19.00.- Súper Agente 86 (Op)
20.00.- La Semana - **20.30.-** Ilusos
21.35.- Esto sí que es Rosa - **22.35.-** El Cine que deja huella *El año del cometa*
00.30.- Al otro lado del viento

MIÉRCOLES 29 de septiembre

09.10.- Sé lo que hicisteis el último verano - **10.30.-** Audiencia Vaticano
13.00.- Familia (Op) - **14.30.-** Documental (Op) - **15.00.-** Pueblo en camino - **15.35.-** Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- El show de la Cultura
20.30.- Documental (Op)
21.00.- Súper Agente 86
21.40.- Sé lo que hicisteis el último verano (Op) - **23.05.-** Argumentos (Op)
00.35.- Cine

Con ojos de mujer

De pedagogías y campañas

Septiembre es un mes de proyectos. Empieza un curso. Se hacen planes. Hay que organizar bien la agenda: hogar y familia, trabajo y escuela, ocio y esparcimiento, algún deporte, alguna escapada en fin de semana, o en los medio-puentes de otoño. Hay que estar atentos a lo que pasa, a lo que se lleva, a lo que se cuenta, a lo que se ve: los periódicos, las novedades editoriales, la cartelera, la televisión, la calle, los confidenciales digitales. Y nos damos cuenta de que, tras la evasión veraniega, nos encontramos sumergidos en una actualidad con realidades muy duras y negativas. Esto no se puede negar.

En el mundo, nuevos y terribles acciones terroristas, secuestros en Iraq de periodistas, de cooperadoras, avalancha de emigrantes de los pueblos de África, donde la hambruna y la miseria producen holocaustos.

En España: futuro más incierto, más paro, más confusión moral, más facilidad para el divorcio, más niños traumatizados por la separación de sus padres, más píldora del día después, más telebasura, más debates con pretensiones pedagógicas que son mera campaña publicitaria de las ideas llamadas progresistas, por no entrar en las actividades de los sembradores de odio hacia la Iglesia, denunciadas por la jerarquía católica.

Pero el Gobierno, y los medios aliados suyos, van a por todas, con sus ministras del *Vogue* que llaman *labor pedagógica* a las campañas camufladas, con el objetivo de mentalizar, de machacar a la sociedad: un día sobre la homosexualidad, otro sobre el aborto y, ahora mismo, sobre la eutanasia, incluidos los niños. No salen de la cultura de la muerte. Hablan de la paz, pero optan por la muerte. Es como si declararan la guerra a la vida. Se corta el aliento al pensar en lo que se pretende instaurar. «Ahora mismo, no», dicen para tranquilizar; será cuando la sociedad haya sido intoxicada.

Así que ahora, cuando este mes de septiembre nos permite reorganizar nuestra agenda, bueno es que nos responsabilicemos de esta actualidad. La sociedad necesita la esperanza y la alegría, que, como cristianos, tenemos que contagiar. Nosotros, contra viento y marea, estamos con la cultura de la vida y de la fe en Cristo, nuestro Señor.

Pensándolo bien, nos hace falta un Mel Gibson capaz de hacer una película fuerte sobre las necesidades y las ganas de vivir de los jóvenes tetraplégicos del Centro de Toledo, por ejemplo, víctimas de diversas clases de accidentes, para que la gente no caiga en la terquedad de la hitleriana solución final de Amenábar. Porque a los que padecen esa u otras terribles enfermedades irreversibles, hay que ayudarles a vivir, a gozar del mero hecho de ver la luz del día y de tener una mano amiga que estrechar con cariño. Nosotros no queremos ser de los que prefieren empujarlos hacia el naufragio mar adentro.

Mercedes Gordon

No es verdad



Gallego y Rey, en *El Mundo*

Al igual que lo han pintado Gallego y Rey en la viñeta que ilustra este comentario, otros muchos dibujantes lo están subrayando estos días: así Ricardo, también en *El Mundo*, ha pintado al señor Rodríguez Zapatero en su despacho preguntándose: «A ver, ¿en qué tema me voy a contradecir hoy?»

Curiosamente, sin embargo, hay unos cuantos temas —y todos tienen que ver directamente con el ataque sistemático a los principios y normas morales de la fe católica— en los que el actual Gobierno socialista español no se contradice en absoluto, sino que, tenazmente, insiste una y otra vez, bien se trate de los valores de la familia auténtica, como del matrimonio verdadero entre un hombre y una mujer, o de la defensa de la vida desde el primer instante de la concepción hasta el último aliento natural, o de la enseñanza de la Religión en la escuela. Ahí, en todo eso, este Gobierno no admite contradicciones, lo tiene clarísimo. Nosotros, los católicos, también lo tenemos muy claro, y sabemos que de la prueba, de la persecución, del martirio, la Iglesia siempre ha salido reforzada; esto, naturalmente, no quiere decir que no tengamos que defender nuestros derechos y cumplir nuestras obligaciones; por ejemplo, la de exigir a una cadena de televisión que se dice *Española*, y que pagamos todos, que haga no una programación intolerable como la que acaba de presentar, dos noches seguidas, por si alguien no la había visto, sino que sea de todos los españoles, los de izquierdas, los de derechas, y los del medio. Y, por cierto, los Wayomings, Sardás, Milás y otras hierbas están más vistos que el tebeo, y se han quedado con sus gracietas en los años catapún.

Les cuento una anécdota de anoche mismo: en las zonas ajardinadas de mi barrio, hay un sendero cuesta abajo. Iba un negrito de unos cuatro o cinco años con su mamá, y le preguntaba: «Mamá, ¿vamos a ir por el camino que se cae?» En nuestra querida España de hoy hay muchos caminos que se caen, aunque sólo los vean los niños. Cada día hay más, y algunos los trazan esas lumbreras que sientan doctrina desde las páginas de algunos suplementos dominicales, y que, por poner algunos botones de muestra, se llaman Pérez-Reverte, Almodóvar, Amenábar, Sánchez-Dragó, Javier Marías, o

Woody Allen, por poner también algún cantamañanas extranjero. Son —algunos incluso *academizados* y desde luego no son los únicos; hay muchos más de los que parece, incluso entre quienes no debería haberlos—, profesores de sí mismos, única asignatura que verdaderamente les importa, incapaces de ver más allá de su propio lamentable ombligo. Son los trazadores, ya digo, de tantos caminos que se caen. Por supuesto, son muy dueños de utilizar su libertad como mejor les plazca, siempre que lo hagan responsablemente y sin fastidiar la de los demás; pero lo menos que se les puede pedir a estos maestros de sí mismos es que respondan a argumentaciones, no con hormonas, sino con argumentos. *Plis*, y plás. Al señor Woody Allen se lo han traído al festival de cine de San Sebastián para que luzca sus genialidades. Naturalmente, llegó en su avión privado, y ¿saben la genialidad que dijo?: pues que, «para mí, la vida o es trágica, o es extremadamente trágica» ¡Ay que echarle narices al asunto! Y hay que ver lo que sufre el pobre Woody Allen en avión privado de aquí para allá. Pues no es verdad. En este mundo hay muchas más maravillas cotidianas de las que son capaces de ver estos maestros de sí mismos, que *El País* —¿cómo no?— lleva a su portada de la manita de Almodóvar. El señor Sánchez Dragó declara: «A la televisión hay que matarla desde dentro. Es un instrumento maligno. Siempre digo: *No me vean, apaguen la televisión y lean*. Aspiro a eso». No le falta razón, lo único que pasa es que él sigue yendo a la televisión a cobrar. ¡Hace falta cinismo! Cuando deje de cobrar, le creeré. En fin... Luego hay otros maestros de sí mismos, un poquito menores, como los que se empeñan en hacer creer que «el lenguaje que ha prevalecido en la teología y en la exposición del mensaje cristiano, durante siglos, apenas le dice ya nada al hombre pragmático de nuestras secularizadas sociedades occidentales; quizá la nueva teología política...» Pues, miren ustedes, tampoco es verdad; el lenguaje del Evangelio se entiende, como se ha entendido siempre, maravillosamente. Otra cosa es no querer entenderlo. El que no se entiende, ni queriendo, es el lenguaje de esa *teología política*.

Gonzalo de Berceo

Las poesías juveniles de Juan Pablo II. Cracovia, primavera-verano 1939

«Hay que saber responder a la Gracia con humildad»

Acaba de contarlo el *Corriere della Sera*: «La poesía es una gran señora a la que es necesario dedicarse plenamente. Temo no haberme comportado lo suficientemente bien con ella». Lo escribía, en 1980, Karol Wojtyła a su amigo Skwarnicki, al que le enviaba una parte de sus poemas y le autorizaba a publicar textos que había escrito desde 1946. Ahora acaba de aparecer, editado por *Studium*, en italiano, un volumen titulado *Las poesías juveniles de Juan Pablo II. Cracovia, primavera-verano 1939*

Son 17 sonetos y una decena de poemas líricos con títulos como *Invitación*, *Palabra*, *El canto matutino*, *El arpista*, *Balada de los porches de Wawel*, etc. Llegó la guerra mientras el joven Karol escribe: «Oh tierra, tierra mía, me saciaba con tu pan, gustaba tu vino, hasta que el viento de otoño segó mis anhelos, como un golpe de espada/ y me mandó

luchar con mi canción». La guerra interrumpió el canto, pero no lo apagó. Consciente de la tempestad que se había abatido sobre el mundo, escribe: «Siempre me abate este vendaval que sacude al mundo, esta inundación como de cientos de caballos en ola impetuosa, quisiera que mis olas predominasen sobre este oleaje».



El joven Karol Wojtyła

El volumen publica, como apéndice a las poesías, cinco cartas inéditas hasta ahora que el joven Wojtyła envió, entre 1939 y 1940, a su amigo Mieczysław Kotlarczyk, el literato con el que compartió, de 1941 a 1943, una intensa experiencia de teatro clandestino. He aquí un fragmento de una de estas cartas firmada con el diminutivo familiar Lolek, de la que se deduce que su amigo no apreciaba demasiado las poesías de Wojtyła:

«Halinka me ha traído tu carta, tanto más estimada cuanto era muy esperada. Estoy profundamente emocionado. Me siento siempre muy ligado a la Wadowice, mi ciudad de la infancia y de la adolescencia que tanto me dio. Tengo la impresión de que Cracovia no me podría dar más.

Tú sabes bien, Mieciu, que cualquier consejo amistoso tuyo no me va a ofender; aunque parezca doloroso, me doy perfectamente cuenta de lo justas que son tus opiniones por lo que se refiere a la llama que se ha encendido dentro de mí, creo que depende estrechamente del actuar de una Fuerza Suprema. No es, me parece, una elaboración artesanal, sino una especie de impulso. No quisiera añadir una acción de la Gracia, por más que todo es acción de la Gracia; lo que hace falta únicamente es saber, y sobre todo saber responder siempre a la gracia con humildad; así que, desde esta dimensión, la lucha por la Poesía será la lucha por la Humildad. Y además, no he escrito tanto como tú te crees; son cosas que llevo dentro durante mucho tiempo y, hasta que interiormente no han acabado, ni se me pasa por la cabeza ponerlas por escrito. Ciertamente, ese impulso del que te hablo me invade. La vida corre y exige prisa. Tal vez consiga leerle algo a Jalina, pero lo dudo, tiene siempre tanta prisa... De verdad, Mieciu, que no he escrito tanto, unas cien o ciento veinte páginas en total. Ahora mismo soy un obrero, trabajo manualmente en una cantera. ¡No os asustéis! Hasta ahora no soy picapedrero; sólo guardagujas de la vía del tren que circula entre la cantera y la fábrica Solvay. La cantera está cerca de mi casa. Gano bastante; trabajar hace que el tiempo pase y en él el hombre se hace más hombre».

Alfa y Omega

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



**UNIVERSIDAD
DE MURCIA
C T LIC
S N NT NI
Murc**